

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico a luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 330 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.—Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los dias no festivos.**PRECIO DE LA SUSCRIPCION.**—El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro y remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán á los SRES. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

BIBLIOTECA ESCOGIDA

DE

EL SIGLO MÉDICO.

Se ha remitido á los suscritores los *Principios generales de terapéutica*, por Fonssagrives, que consta de xxxvi-342 páginas, y cuyo coste para los suscritores es de 12 reales, siendo su precio en Francia 28.Dentro de breves dias se repartirá el *Tratado práctico de las enfermedades del corazon*, por Frie-
dreich, á cuya obra seguirá el escelente *Tratado de enfermedades crónicas*, del Sr. Durand-Fardel.

Si algun suscriptor no hubiese recibido la citada obra de Fonssagrives, sírvase advertirlo sin tardanza.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores al periódico.—El precio de suscripcion, 15 pesetas por cada 5 tomos de 400 páginas en 8.º francés.

ANUNCIOS NACIONALES.

CARBONATO FERROSO PURO É INALTERABLE

EN POLVO VERDOSO

DE ARTECHE, FARMACÉUTICO.

Este producto, al que deben su accion las más renombra-
das aguas minerales ferruginosas, no ha podido hasta ahora
ser obtenido en estado inalterable. Por su forma y pureza
aventaja á las pildoras de su clase, y no produce como el
hierro reducido eructos hidrogenados.Es el único recurso en algunas dispepsias y de éxito seguro
siempre que estén indicados los ferruginosos.«El ácido carbónico, dice Soubeiran, del carbonato ferroso
es desalojado sin dificultad por los ácidos contenidos en las
vias digestivas. Esta fácil descomposicion le dá la ventaja so-
bre las otras sales de hierro insolubles. Su disolucion en el
jugo gástrico es lenta y graduada, y no ocasiona la impresion
local desastrosa que resulta de la administracion de las sales
de hierro solubles.»

Precio del frasco, 3 pesetas 50 céntimos.

Depósito general: Bilbao, farmacia de Orive, Ascao, 2.

Depósitos para la venta: Madrid, Trespaderne, plazuela de
Celenque, 3; Alicante, Soler; Barcelona, Fortuny hermanos
y drogueria de Vidal y Rivas; Cádiz, Matute; Córdoba, Avi-lés; Granada, Rubio Perez; Gijon, San Pedro; Leon, Merino;
Múrcia, Martinez; Santander, Rodriguez; Valencia, Fabiá;
Valladolid, Calvo, sucesor de Gonzalez Reguera; Zaragoza,
Rios hermanos, y en todas las buenas farmacias.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion
del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta
preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin per-
der ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por
los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo
asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro,
que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino tambien á la
«quina» y al «lacto fosfato de cal.» Precio: con «hierro y qui-
na» 16 rs.; con «lacto fosfato de cal.» 20 rs.Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia,
núm. 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes :

Empobrecimiento de la sangre,
Afecciones nerviosas de todas clases
(Neurósisis),
Flujos blancos, Diarreas crónicas,

Pérdidas seminales,
Hemorragias pasivas, Escrófulas,
Afecciones escorbúticas,
Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demas tónicos.

PARIS

Por mayor : LEBEAULT, MAYET & Co
RUE DE PALESTRO, 29

Por menor : Farmacia LEBEAULT
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid : sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos : En Madrid : Borrell.—En Barcelona : Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.
En Bilbao : Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

GRANULOS TRES SELLOS.

FÓSFURO DE ZINC

CON 4 MILÍGRAMAS (MEDIA MILÍGRAMA DE FÓSFORO ACTIVO).

Anemia, clorosis, hipocondría, histérico, neuralgias y otras neurosis, escrófulas, etc.

NOTA. Variando de una manera muy notable, segun su procedencia, la composicion del Fósforo de zinc, nunca empleamos más que el fósforo de zinc cristalizado (Ph. Zn³), tal cual sale del laboratorio de Mr. P. Vigier, el autor que ha descubierto este medicamento.

COIRRE, PHARMACIEN, RUE DU CHERCHE MIDI, 79, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicacion antigotosa y antireumatismal es con justo título reputada «infalible», desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificacion, exigase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, Paris, Pharmacie centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Ortega, Escolar, R. Hernandez y Garcerá.

THAPSIA DE LE PERDRIEL REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

DRAGEES MEYNET
D'EXTRAIT
DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao, aprobadas

por la Academia de Medicina.—Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

ESTABLECIMIENTO TERMAL

VICHY

(FRANCIA, departamento de l'ALLIER)

Propiedad del ESTADO FRANCÉS

Administracion: PARIS, 22, Ld Montmartre

TEMPORADA DE BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los mas confortables de Europa, se encuentran baños y chorros de toda especie para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del hígado, de la vejiga, mal de piedra, diabétes, gota, cálculos urinarios, etc.

Todos los dias desde el 15 de Mayo al 15 de Setiembre, Teatro y conciertos en el Casino.—Música en el parque.—Salones de lectura.—Salon reservado para las señoras. Salones de juego, de conversacion y de biliar. Todos los caminos de hierro conducen à Vichy.

Venden los productos de Vichy: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr. Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

DESCUBRIMIENTO.



No más asmas, ni tos, ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

APOCEMA DE SALUD LEMAIRE.

La Apocema de Salud Lemaire, empleada por muchos médicos, es el más suave laxativo refrescante; cura la CONSTIPACION más pertinaz y las afecciones que la acompañan; estas son las ALMORANAS, histérico, gota, reumatismos, jaquecas, congestiones cerebrales, y restablece las funciones digestivas del estómago. (Véase la instruccion).—En Paris, farmacia Lemaire, 14, rue de Grammont. Precio 12 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Sanchez Ocaña y Garcerá.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Presupuestos.—Academias.—SECCION DE MADRID.—Condiciones sanitarias de las grandes capitales y su mortalidad.—SECCION PRACTICA.—Pústula maligna.—PRENSA MEDICA.—*Prensa española*: La úlcera de Soemish.—*Prensa extranjera*: Una nueva teoría sobre el sueño fisiológico.—Ensayos hechos con el xanthium spinosum.—PARTE OFICIAL.—Real Academia de Medicina: Sesión literaria del 19 de Abril de 1877.—Discurso pronunciado por el Dr. D. Juan Vilanova en la inauguración de las sesiones de 1877.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—Movimiento de la población de Madrid.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

REVISTA DE LA SEMANA.

PRESUPUESTOS.—ACADEMIAS.

Apenas abiertas las Cortes, y desde el primer momento en que ha comenzado á notarse la actividad característica que traen á los centros administrativos los representantes de las provincias, ha surgido, preocupando á todos, la grave cuestión de los presupuestos. Y verdaderamente que la cuestión es para preocupar: los presupuestos en las naciones son lo que el estado de la circulación en los cuerpos, y cuando el organismo se encuentra anémico, y sobre estarlo carece de ele-

FOLLETIN.

ESTUDIOS ACERCA DE LA HERENCIA Y DE LA SELECCION EN EL HOMBRE

ENSAYO DE APLICACION DEL ANÁLISIS MÉDICO AL ESTUDIO DE LOS FENÓMENOS SOCIALES, POR EL DR. P. JACOBI.

(Continuacion.)

Recurrimos, pues, aquí, como se hace en los cálculos de las ciencias exactas, al método de Gauss, el de los menores cuadrados, lo cual nos dará la preciosa ventaja de escoger una fórmula sencilla y de grado inferior á la que de otra manera hubiéramos adoptado. Sabido es que la ecuación completa del grado p tiene dos variables,

y $\frac{p(p+3)}{2}$ coeficientes y que la curva de esta ecuación mide por consecuencia el mismo número de puntos. Si tomamos, como ántes hemos dicho, las fórmulas:

$$y = A + Bx + Cx^2 \dots Kx^n$$

es evidente que disminuimos notablemente el número de puntos por los que debe pasar la curva, y del número de ecuaciones que tendríamos que resolver para encontrar el valor de los coeficientes. Pero con esta fórmula misma la curva de la Aquitania, pasando por diez puntos sería de 9º, mientras que otros muchos grupos etnológicos cuentan un número de departamentos mucho menor; para los grupos sería preciso tomar fórmulas de un grado inferior, y por consecuencia imposibles de comparar con los de la Aquitania.

Si escogiésemos por fórmula de la evacuación de la cur-

mentos reparadores que repongan su pérdida sangre, y aun esta se halla mal distribuida y peor regida, y como si no bastara todo esto, hay pérdidas por cuantos lados se puede perder y se hallan desdeñados los ingresos por donde se pudieran esperar; cuando todo esto sucede, la cuestión *presupuesto-circulatoria* merece pensarse y debe preocupar á todo el mundo.

Dicho se está, por supuesto, que el conflicto nutritivo por que pasan los negocios de nuestro país no habrá de desaparecer por ahora, pues siendo verdad aquello de que «á enfermedad crónica, remedio crónico,» y no habiéndose aun tropezado con el remedio, mucho tiempo nos queda que esperar. Será ignorancia nuestra en asuntos rentísticos, pero nos permitimos creer que los actuales presupuestos se parecen como una gota de agua á otra á los que les han precedido, y probablemente á los que seguirán: sostenidas las precisas atenciones de guerra, recargados los impuestos, disminuidas las cantidades que se destinan á instrucción pública, caminos, beneficencia y fomento de la industria, este es ya viejo achaque que no ha de producirnos estrañeza, y esto es lo más digno de ser notado que se advierte en los actuales presupuestos. Es decir, que al organismo á que antes nos referíamos, le quedaba una des-

va de la Aquitania, considerándola como una parábola de segundo grado de espresion

$$y = m + nK + px^2$$

podríamos calcular los coeficientes de esta ecuación, sustituyendo á las variables sus valores dados. Pero pasando la curva por diez puntos, tendríamos diez ecuaciones de condicion para encontrar el valor de tres incógnitas (los tres coeficientes buscados). Dando á estas ecuaciones la forma ordenada, nos encontramos con las diez siguientes:

$$(1) \begin{cases} a x + b y + c z + d = 0 \\ a' x + b' y + c' z + d' = 0 \\ a'' x + b'' y + c'' z + d'' = 0 \\ a''' x + b''' y + c''' z + d''' = 0 \end{cases}$$

en las que las letras $a, b, c, d, a', b', \dots$ son los diferentes valores dados de las variables y sus potencias y las letras x, y, z , designan los coeficientes por calcular.

Lean $\Sigma' \Sigma'' \Sigma''' \dots$ los resultados de la sustitución del valor de los incógnitos que nos proponemos determinar en los primeros miembros de las ecuaciones (1). Si estos valores fueren ciertos los Σ serían nulos; pero como son únicamente aproximados, estos Σ serán errores cometidos y espresarán cuánto difieren de 0 los primeros miembros de estas ecuaciones. Para obtener los valores más próximos á los verdaderos, es preciso que estos errores sean lo menores posible, y es evidente que el signo del error es indiferente con tal que la magnitud absoluta de este error sea lo menos posible. Las separaciones unas veces serán de un signo, otras de otro, pues de lo contrario habria que admitir errores sistemáticos. Para llenar analíticamente esta condicion, á saber, el no tomar en cuenta sino los valores absolutos de los errores, no hay más que conside-

dicha más, la de los desórdenes vaso-motores que distribuyeran mal su sangre escasa, y esta le ha sucedido, y pasa ahora por una *anemia cerebral* que trastorna y trastornará toda su máquina.

—La última sesión de la Real Academia de Medicina se invirtió en la contestación del señor Alonso, á los últimos discursos del Sr. D. Federico Rubio, acerca de los tumores malignos. Insistió dicho señor en sus juicios, relativamente á la clasificación de los tumores, procurando demostrar que el procedimiento INCLUSIVO, adoptado por el Sr. Rubio, tiene en filosofía una tendencia panteística, y no dá resultado alguno útil en la práctica. Hizo extensas consideraciones acerca de las diversas aplicaciones que podía tener dicho principio, así en ciencias naturales, como en fisiología y patología humanas, y aun dejó pendiente para otra sesión lo concerniente á algunos puntos, que se propone rectificar.

Claro y metódico estuvo, como siempre, el señor Alonso, y es de esperar que su discurso venga á cerrar convenientemente esta discusión, que ya nos parece se prolonga demasiado, amenazando perderse en generalidades no muy directamente relacionadas con la práctica.

—Como era de esperar, dado el asunto de que se trataba, la discusión de la Academia Médico-Quirúrgica tomó en la última sesión un tono de calor y de interés que mucho tememos que sea ex-

rar los cuadrados, y luego hacer de modo que la suma de estos cuadrados sea un *mínimum*.

Ahora bien, para que los valores aproximados substituidos á los verdaderos sean para nosotros los mejores, sería preciso que

$$(2) E_2 + E'_2 + E''_2 + \dots = \text{mínimum.}$$

Suponiendo por un instante que las x, y, z , representen los valores más plausibles, la ecuación (2) se convertirá.

$$(3) \left\{ \begin{aligned} (ax+by+cz+d)^2 + (a'x+b'y+c'z+d')^2 + \dots \\ + (a''x+b''y+c''z+d'')^2 + \dots = \text{mínimum.} \end{aligned} \right.$$

pero para que estos valores x, y, z , den el primer miembro sin *mínimo*, es preciso que las derivadas relativas de cada incógnita, se anule. Se tendrá, pues, escusivamente trazas Dx, Dy, Dz .

$$(4) \left\{ \begin{aligned} (ax+by+cz+d) a + (a'x+b'y+c'z+d') a' + \dots &= 0 \\ (ax+by+cz+d) b + (a'x+b'y+c'z+d') b' + \dots &= 0 \\ (ax+by+cz+d) c + (a'x+b'y+c'z+d') c' + \dots &= 0 \\ (ax+by+cz+d) d + (a'x+b'y+c'z+d') d' + \dots &= 0 \end{aligned} \right.$$

$$(5) \left\{ \begin{aligned} \Sigma a^2 x + \Sigma aby + \Sigma acz + \Sigma ad &= 0 \\ \Sigma abx + \Sigma b^2 y + \Sigma bcz + \Sigma bd &= 0 \\ \Sigma acx + \Sigma bcy + \Sigma c^2 z + \Sigma cd &= 0 \end{aligned} \right.$$

que serán las ecuaciones normales que se buscaban. Resolviendo estas ecuaciones obtendremos los valores de a, y, z .

Hagamos notar que los coeficientes de las incógnitas en las ecuaciones (5) forman un determinante simétrico con relación á la diagonal, á saber:

$$\begin{matrix} \Sigma a^2, & \Sigma ab, & \Sigma ac \\ \Sigma ab, & \Sigma b^2, & \Sigma bc \\ \Sigma ac, & \Sigma bc, & \Sigma c^2 \end{matrix}$$

tremado. El Sr. Cortezo pronunció un extenso discurso en el que aludió con dureza á los Sres. Espina y Santero, que acto continuo contestaron, quedando en el uso de la palabra el último de estos señores. La cuestión de explicar por qué en un número breve de años ha cambiado radicalmente la terapéutica antiflogística del modo que lo ha hecho, se presta á consideraciones de todos géneros, á defensas y ataques de doctrinas, á estudios históricos, etc., que pueden con fruto servir para la discusión, sin llegar á caer en los ataques personales, que antes embrollan y dificultan que esclarecen los debates.

DECIO CARLAN.

MADRID 6 DE MAYO DE 1877.

CONDICIONES SANITARIAS

DE LAS

GRANDES CAPITALAS Y SU MORTALIDAD.

I.

La cuestión de la mortalidad en las ciudades populosas ofrece el mayor interés á la consideración del Gobierno, del médico y de la humanidad entera, por la suma trascendencia de sus resultados é importancia de sus aplicaciones; y por lo tanto es muy natural que se haya debatido con afán y repe-

y por consecuencia bastará calcular una parte.

Por otra parte, como se tiene

$$\begin{aligned} \Sigma ab &= \frac{1}{2} [\Sigma (a+b)^2 - \Sigma a^2 - \Sigma b^2] \\ \Sigma ac &= \frac{1}{2} [\Sigma (a+c)^2 - \Sigma a^2 - \Sigma c^2] \end{aligned}$$

se vé que podrán determinarse todos los coeficientes (5) por medio de las sumas de los cuadrados Σa^2 y de las sumas de los cuadrados $\Sigma (a+b)^2$ de los coeficientes, sumados de dos en dos. Despues por medio de una tabla de cuadrados se encontrarán fácilmente los coeficientes con simples aducciones y sustracciones (4). El error medio de que pueden afectarse los valores x, y, z , determinados de este modo por el método de los menores cuadrados es

$$n \sqrt{\frac{\Sigma \delta^2}{p-i}}$$

Si volviendo á nuestra primera idea de que la frecuencia de personajes notables en un país se encuentra en razón directa, no de las cifras de la densidad de la población y del tanto por 100 de la población urbana, sino de las potencias de estas cifras, si tomamos por fórmula de la reacción que estudiamos resignándonos á dos variables independientes la ecuación más sencilla

$$(1) z = m x^p y^q$$

donde z es igual á la frecuencia de personajes notables, x la densidad de la población, y el tanto por 100 de la población urbana, m el coeficiente, n y p los esponentes que hay que calcular para cada grupo etnológico de los departamentos, deduciremos de la ecuación (1)

$$\lg z = \lg m + n \lg x + p \lg y$$

(1) Véase Jaa de Bruno. *Traité elementaire du calcul des erreurs*. Paris, 1869.

tidamente en nuestro país, donde se manifestaron á las claras sus efectos desastrosos. El *Diario de Barcelona* llamó la atención del público en Marzo de 1868, aduciendo una estadística de los siete años anteriores, 1858 á 1864, en prueba y confirmación del progreso de la mortalidad en 32 provincias de la nación, y un artículo del Dr. Letamendi, intitulado *Salud pública*, estimuló á respetables órganos de la prensa española, justamente alarmados por las consecuencias de dichas estadísticas, á dilucidar esta cuestión, en particular á *La Epoca* de Madrid y á *Las Provincias* de esta ciudad, que insertó varios artículos desde el 22 de Marzo al 14 de Julio del citado año. En el anterior, 1876, se inició de nuevo en Madrid, respecto á su población, por los *Anales de ciencias médicas* y EL SIGLO MÉDICO, en sus números correspondientes al mes de Febrero, terciando sobre el mismo asunto *El Génio Médico-Quirúrgico* en su último número de dicho mes, y ampliando finalmente sus ideas el mencionado SIGLO MÉDICO en 5 del pasado Noviembre. Aun sigue actualmente desentrañándola con empeño y copia de datos la Sociedad Antropológica, que sostiene en su seno y en la mayoría de sesiones una viva y luminosa discusión, iniciada, al parecer, por una memoria inaugural del Sr. Prieto, intitulada *Causas de la mortalidad de Madrid*. Tan vital tema exigía un estudio sério y urgente, é impulsó el celo de médicos tan ilustrados como D. Francisco Mendez Al-

y sustituyen á z x ó y , sus valores dados, podremos calcular con la ayuda del método de los menores cuadrados el valor del coeficiente m y de los esponentes n y p .

Hemos hecho notar que el departamento del Ariège presenta, por decirlo así, una exageración de nuestra ley, lo cual hace que se aleje notablemente de la curva común de la Aquitania. Creemos que la pobreza de este departamento en personajes notables depende de condiciones telúricas, y precisamente de cierta intoxicación de la población que se manifiesta por el bocio y el cretinismo. Sin entrar en la discusión de la cuestión de si el cretinismo y el bocio son manifestaciones de un mismo principio patológico ó si son dos entidades patológicas distintas, nos basta por ahora saber que en la inmensa mayoría de los casos los encontramos asociados. Cualquiera que sea la causa ó causas de estos padecimientos, es lo cierto que son endémicos, y estas causas no producen solamente el bocio y el cretinismo en cierto número de individuos de la población, su efecto se hace sentir en mayor ó menor grado en la población entera; y los individuos directamente atacados no hacen más que presentar, por decirlo así, en una forma más exagerada un estado común á la totalidad de habitantes. Así, en los países en que hay bocio endémico, tiene generalmente toda la población el cuello grueso, de suerte que las camisas se confeccionan allí con los cuellos mucho más anchos. De la misma manera, en las localidades en que el cretinismo es endémico, no es toda la población cretina, los desgraciados que lo son se encuentran en insignificante minoría; pero la totalidad de los habitantes se halla bajo la influencia de la causa cretinificante y presenta todos los grados del efecto de esta causa, desde el cretino completo, el semi-cretino y el imbécil, hasta los individuos normales. Pero la población de estas localidades

vario, uno de los escritores decanos y autoridad respetable y competente en la materia, el cual se ocupa de esta cuestión y de otras no ménos importantes en una série de artículos de EL SIGLO MÉDICO y números del pasado Marzo y mes corriente, bajo el epígrafe de *El registro civil en España*.

De todos estos escritos luminosos y sostenidas discusiones, se deduce que la mortalidad de Madrid es de 40 habitantes por 1.000, sosteniéndose la de varias capitales extranjeras entre 20 y 30 por la misma proporción, y que la vida aparece representada en España por el término medio de 27 años, cuando la de otras naciones llega al tipo de 40; resultados muy desiguales, altamente funestos y lamentables para nuestro país, y que nos compelen á investigar sus causas y tratar de remediarlas. No es ocasión oportuna esta, ni se presta á ello un simple artículo, pues requiere mayor espacio y tiempo: mi objeto es únicamente, haciéndome cargo de las condiciones sanitarias de nuestras grandes poblaciones, analizar lo que haya de exagerado en las cifras de su mortalidad para reducirla á más justos límites y rebajarla á proporciones ménos terribles, ya que no se las pueda por hoy asignar fijamente su verdadero tipo. Me faltan al efecto los más simples rudimentos de los cuadros estadísticos de donde se ha deducido, y que son los elementos principales para alcanzar la verdad; pero no las sumas ó cantidades que representan la expresada mortalidad,

llama la atención del viajero por su torpidez física y moral, por la lentitud de sus procesos mentales, por la obtusidad de su inteligencia. Estas localidades presentan ordinariamente mayor ó menor falta de vida intelectual y social, carencia de ideas nuevas y originales, de invención y de iniciativa. Los niños de estos parajes son los más atrasados en las escuelas; los países en que existe el cretinismo endémico ofrecen poca industria y no tienen artes ni literatura; los puestos del profesorado en las Universidades los ocupan personas de otros países, todo, en fin, revela el efecto de la causa cretinificante. Encontramos allí, sin embargo, personas de talento, que han recibido una educación excelente, pero en menor número que en otros países de iguales condiciones y de nivel semejante. El departamento del Ariège se encuentra precisamente en este caso, lo mismo que el de los altos Pirineos. En este último, las condiciones más favorables de densidad y de distribución de la población, así como la influencia ménos intensa de la causa patogénica, habían disminuido muy poco la frecuencia de los personajes notables, mientras que en el Ariège esta disminución es mucho más notable. Sentimos no tener por ahora las cifras estadísticas relativas á este trabajo, pero en otro en que hemos utilizado los datos que hemos podido allegar sobre la estadística del cretinismo, así como las cifras citadas en la monografía del Sr. Saint-Lager sobre el bocio, vemos los departamentos divididos en seis grupos marcados, según la intensidad de la afección endémica, y el Ariège ocupa el número VI, lo mismo que la Saboya, el Isiere y los altos y bajos Alpes.

Antes de pasar al examen de otras provincias y de dejar definitivamente la Aquitania, hemos intentado buscar aun otro criterio, sobre todo uno más reciente, para la apreciación de la inteligencia de la población de los diversos

sino el conocimiento preciso y detallado de las cifras que forman aquel total. Sólo así ofrece la estadística buenas aplicaciones y consecuencias exactas, adquiriendo grande importancia y un valor supremo para la resolución de estas dudas; pero sin el examen y análisis detenido de los guarismos en particular, resultarán resúmenes respetables de muchos números que nada dicen por sí, como sucede á un sordo de nacimiento, que enmudece y oculta sus tesoros intelectuales. En tal concepto, y observando que no sólo escude la mortalidad en Madrid sino en todas las ciudades populosas de España, y que el estudio de cualquiera de ellas es aplicable á las demás, voy á presentar en comparacion mis observaciones respecto á la salubridad y datos estadísticos del movimiento de poblacion que se refieren á Valencia, único punto al que pude dedicar mis indagaciones.

En ningun país se hace posible una salubridad absoluta, pues en todos existen circunstancias topográficas más ó menos capaces de desarrollar varias enfermedades; y sólo una exageracion que raya en lo absurdo pudo inclinar el ánimo del árabe Abdelaziz, refiriéndose á Ispahán en su *Florilegium*, á concebir la prolongacion infinita de la vida en una region, que reuniese aire, agua y hogar de las mejores condiciones. Cualesquiera que sean la situacion, el terreno, las aguas, el clima y la atmosferologia, el régimen y costumbres de sus habitantes, en

departamentos que forman la region examinada, y comparar de esta manera los resultados obtenidos por caminos completamente diferentes. No podia encontrarse con facilidad un criterio de carácter verdaderamente general; tanto más, cuanto que nos hemos atendido á tomarlo en otra esfera y á hacerle bastante general, para que la *totalidad de la poblacion* pudiese manifestar en él su inteligencia. Nos hemos detenido en la estadística del plebiscito de 8 de Mayo de 1870, en primer lugar, por ser uno de los más grandes hechos de estadística moral, quizás el mayor que poseamos, y luego porque la mayoría de la poblacion tomó parte en él, de suerte que sus resultados ofrecen un carácter de generalidad raro; en fin, porque dan un voto de confianza á un gobierno que acababa de hacer la campaña de Méjico, que habia contribuido á los acontecimientos de 1866, y que iba á hacer la guerra franco-prusiana, precipitando al país en incalculables desventuras, no era, á no tener en ello un interés personal, dar pruebas de una perspicacia extraordinaria y de una gran inteligencia. Hemos, pues, tomado las cifras estadísticas sobre el plebiscito, y las ponemos al frente de la frecuencia de personajes notables. Si nuestro raciocinio no es erróneo, debe existir entre las cifras del *no* del plebiscito (1) y la frecuencia de personajes notables una relacion directa; veamos si es verdad.

(1) Evidentemente no podemos esperar una regularidad y exactitud grandes en esta manifestacion de la inteligencia de los habitantes. Si hubiesen sido abandonados á sí mismos, tendrían estas cifras un valor absoluto; pero los esfuerzos del gobierno, la energía del prefecto, la actividad de la oposicion, solicitando en distintos sentidos á las poblaciones, debían necesariamente modificar las cifras; así debe considerarse respecto á su generalidad, aunque se respeten escepciones inevitables.

ellas encontrará su semillero la etiología; porque esas mismas condiciones, aun las más preferibles, llevan consigo abundancia de aguas y una vegetacion lozana, que producen un exceso de humedad en su atmósfera, cuando no la vician con algun miasma deletéreo, enemigo solapado y perenne del hombre, origen de varias enfermedades que le afligen y complicacion funesta de las demás. Pero no está todo el daño en los efluvios que emanan de las humedades; otro verdugo más cruel hay en los centros numerosos de poblacion, donde vivimos ó nos hacinamos como en cementerio de vivos, robándonos el aire que necesitamos para respirar é infectándonos recíprocamente la atmósfera, que es el pábulo de nuestra existencia. Más temibles son estas emanaciones de una grande capital, como de la nuestra, dijo con mucha razon Miguel Juan Pascual en su Memoria impresa en 1563, sobre los perjuicios de las balsas de macerar cáñamo, asegurando, que por muy dañosos que sean los efluvios de esta planta lo son mucho más los del extraordinario número de animales que habitan con nosotros, de los excrementos é inmundicias de que no podemos prescindir, y de las cloacas, que les exhalan sin cesar, porque están siempre abiertas y en libre comunicacion con nuestra atmósfera.

Es creencia casi general, y por lo tanto debe ser muy fundada, que perjudica el habitar en grandes centros de poblacion, la que decrece en ellos osten-

DEPARTAMENTOS.	Número relativo de personajes notables.	Número de electores inscritos.	No.	Relacion del número de nos con el número de electores.
<i>Region Pirináica.</i>				
Alta Garona.. . . .	0.00009884	145.921	23 009	15.77 por 100.
Bajos Pirineos.. . . .	0.00004030	111.138	5.497	4.95 por 100.
Altos id.. . . .	0.00003276	67.377	2.745	4.08 por 100.
Ariege.. . . .	0.00000767	72.658	5.632	7.75 por 100.
<i>Gascuña.</i>				
Alta Garona.. . . .	0.00009884	145.921	23 009	15.77 por 100.
Tarn-y-Garona.. . . .	0.00006607	74.961	6 179	8.24 por 100.
Lot-y-Garona.. . . .	0.00003897	107.582	14 544	13.51 por 100.
Gers.. . . .	0.00003835	95.272	9.947	10.44 por 100.
Landas.. . . .	0.00002457	84.837	5.310	6.26 por 100.
<i>Guyena.</i>				
Gironde.. . . .	0.00007730	207.015	38.322	23.52 por 100.
Tarn-y-Garona.. . . .	0.00006607	74.961	6 179	8.24 por 100.
Lot-y-Garona.. . . .	0.00003897	107.582	14 544	13.51 por 100.
Lot.. . . .	0.00003484	88.907	5.639	10.47 por 100.
Dordona.. . . .	0.00002872	146.820	10.627	7.24 por 100.

Tambien con estos resultados pudieran dibujarse cuadros en los que se demostraria que no nos hemos equivocado, y que el nuevo criterio que aplicamos á la cuestion, nos ha dado los mismos resultados que el antiguo, se vé de este modo confirmado. Las inflexiones que vemos en las curvas de los *nos*, la escepcion que cada provincia presenta, quizás se explique por la mayor energía de un prefecto ó por una oposicion local menos activa ó poderosa, para contrabalancear los esfuerzos del partido gobernante.

(Se continuará.)

siblemente en comparacion de lo que sucede en el campo, datando de muy antiguo la celebridad del verso de Virgilio: *¡Oh fortunatos nimium sua si bona noxint agricolas!* Antes y despues, y en todos tiempos, han repetido los médicos que en la benéfica atmósfera campestre se encuentran la salud y la longevidad, que en ella rara vez ocurren defunciones, y en caso de enfermedades se las vence fácilmente por los esfuerzos de la naturaleza y sin el auxilio de los agentes farmacológicos. Por el contrario, en las grandes poblaciones se observa con frecuencia que el término medio de la vida es mucho menor que en los distritos rurales; cuya diferencia se explica al parecer por la pureza de aires y otras condiciones higiénicas de estos, por la agitación política, la inmoralidad social y las pasiones, que tanto imperan en aquellas. Una capital es un temible *club*, donde se reúne la mayor parte de causas de insalubridad; y la imposibilidad de remediar las unas, la mala direccion y peor acierto para atacar á otras, y el abandono, la indiferencia é inercia con que se atiende á las demás, hacen de las ciudades unos centros de poblacion inmundos y enfermizos, que están por debajo del más humilde villorio. Si á ellas se agregan las continuas molestias y habituales incomodidades, propias de la vida social y que se añaden al método y régimen de ciudad, tan encontrados con la paz, orden y tranquilidad que se disfrutaban en los pueblos, se formará la idea más triste de la existencia mísera del ciudadano, abrigando justos recelos sobre las probabilidades de su prolongacion.

Irremediables algunas de ellas, que van anexas al particular modo de ser, á la esencia ó naturaleza de la ciudad misma, pudieran evitarse otras obedeciendo las prescripciones legales sanitarias, en que se apoyan los bandos de buen gobierno; pero por su abandono completo é infracciones continuas subsisten como causas generales de insalubridad. En este caso se encuentran sus muchas calles estrechas, tortuosas y de carácter moruno decidido, en las que apenas penetra el sol en todo el año; algunas viviendas raquíticas y oscuras, en las que se necesita luz artificial continua, situadas en pisos bajos y aun subterráneos, perjudiciales por su escesiva humedad, y esa falta completa de ventilacion bien entendida de que se resienten las habitaciones en su mayor parte. La limpieza de calles y plazas, que no sobresaie por lo esmerada, ofrece una atmósfera de polvo al transeunte, y para evitarlo se riega hasta producir barro, formándose en algunas de ellas capas resbaladizas de sustancias orgánicas en putrefaccion, y apareciendo de trecho en trecho, pero no muy distantes, los sumideros de las acequias del valladar, que despiden incesantemente un volcán

de mefitismo. Con estos elementos y la cantidad inmensa de polvo en suspension, el humo de las fábricas y de las cocinas ordinarias y económicas, el exceso de vapor acuoso, los fragmentos de carbon y particular de mil cuerpos heterogéneos, que ruedan por el aire, se forma una atmósfera densa é impura, que no puede ménos de perjudicar al sér viviente. Completan la lista de nuestro mefitismo urbano los edificios públicos, como el Matadero, de cuyos sumideros de sustancias orgánicas averiadas y desperdicios de animales se desprenden continuos miasmas; el mercado, que á pesar de su estension se vé siempre atestado de basura y restos de hortalizas y frutas, y donde formando ridículo contraste se presenta á la venta el bacalao en remojo y el atun al frente del puesto de las flores; el Hospital provincial, foco muy vasto de infeccion, el correccional de San Agustin y los cuarteles del Pilar y del Refugio, á muy corta distancia unos de otros, y dentro de la poblacion, y finalmente alternando en su centro con el caserío, tenerias, fábricas de velas de sebo y de otros artículos no ménos perjudiciales ó molestos.

Si de estas causas evidentes de insalubridad pasamos á otro orden de consideraciones, hallaremos con creces motivos para fastidiarse de la vida de capital; para desear la traslacion á un cortijo ó despoblado, donde huyendo de las mil incomodidades del trato social se respire un aire puro y se consiga esplayar el ánimo. El polvo, que lo mismo invade á la habitacion y vestidos que á los pulmones, ó por el contrario, el lodo que humedece, ensucia y hace resbalar, los olores de las fondas y bodegones, como los procedentes de los establos y cuadras, el miedo de un atropello por el tram-vía ó las caballerías aun en las calles más públicas, ó el continuo recelo que infunden las obras y edificios ruinosos, el asedio por la infinidad de pobres y niños vagabundos, el ruido infernal que producen los carruajes y sus conductores, los perros y gentes que venden por las calles ó trabajan en sus estrepitosos oficios, con otras mil incomodidades y molestias, ahuyentan al sueño y al apetito, pervierten las digestiones y producen un eretismo ó tension continua en los habitantes de las ciudades. A este propósito, y con exacta aplicacion á nuestra capital, escribió oportunamente el satírico romano una preciosa descripcion de la suya en los términos siguientes: «Mueren muchos enfermos en Roma porque no pueden conciliar el sueño, por incomodarles las impurezas de una digestion imperfecta que atormentan al estómago. ¿En qué posada nos será posible dormir? Sólo gastando mucho se consigue el sueño en la ciudad. De aquí parte el origen de la enfermedad: el estrepitoso paso de los carros por las vías

empedradas y angostas de sus barrios y calles, y los gritos y denuestos de los conductores detenidos en su marcha, ahuyentan el sueño al mismo Druso (sugeto que cita el poeta como un tipo de dormilon) y á las focas marinas.»

*Plurimus hic ceger moritur vigilando: sed illum
Languorem peperit cibus imperfectus, et hcerens
Adenti stomacho. Nam ¿quæ meritoria somnum
Admittunt? magnis opibus dormitur in urbe.
Inde caput morbi. Rhedarum transitus arcto
Vicorum in flexu, et stantis convicia mandræ
Eripiunt somnum Druso vitulisque marinis.*

(Juvenal. Sat. 3.^a)

DR. JUAN BAUTISTA PESET.

Valencia Abril de 1877.

SECCION PRÁCTICA.

PÚSTULA MALIGNA.

Como su nombre lo indica, la pústula maligna no es otra cosa que una elevacion, un tumorcito con una vesícula en su vértice, llena de un líquido más ó ménos espeso, más ó ménos abundante, pero siempre en pequeña cantidad, que da lugar á la presentacion de fenómenos especiales, locales y generales, algunas veces fatales en uno ó en otro sentido.

Digo algunas veces, porque siendo de la misma opinion de Vidal (de Cassis), no encuentro la razon del por qué, dada una pústula maligna, se haya de pronosticar funestamente, toda vez que la experiencia viene á demostrar en ocasiones la falsedad de nuestros pronósticos.

Una sola pústula he observado en su primer periodo, y únicamente en dos casos he tenido que recurrir al tratamiento general, al mismo tiempo que al local: en los demás ha bastado este último, sin hacer más prescripciones que la quietud de la parte afecta.

Sin embargo de no haber hallado todavía una muerte producida por la pústula maligna, participo aún de la inseguridad que da mi escasa práctica, y además no he querido, como se puede presumir, sujetar á ningun enfermo á la prueba, que podria llamarse criminal, de no hacer nada, siendo mero espectador del proceso, por si acaso pudiese redundar en perjuicio del enfermo, manchando mi conciencia con un grave pecado.

Y como quiera que verificando la cauterizacion, he seguido las instrucciones de los autores y he tenido presente el refran *de que más vale precaver que remediar*, de aquí el haber empleado los cáusticos cuando lo he creído más oportuno.

Sólo dos casos de diagnóstico confuso se me han presentado á la observacion, y en los que, á pesar del dictámen de otros dos comprofesores, en un jóven de diez y ocho años, y de uno sólo en una niña de siete, me opuse abiertamente á la cauterizacion; fundándome para ello en que, si bien era cierto tenian algo de la pústula maligna, faltaban, sin embargo, muchos datos para designarla como tal.

El jóven se habia afeitado dos dias antes, media hora despues sintió picor y escozor que le obligó á rascarse, rompiendo, sin duda, alguna vesiculilla, pues sintió húmeda la parte: examinó al espejo su carrillo izquierdo, y se *pasmó*, segun su expresion, pues el aspecto y la hinchazon le hicieron creer padecia un *carbunclo*, como aquí se denomina la pústula. Llamaron á su facultativo y así lo confirmó; mas no teniendo, sin duda, seguridad completa en su diagnóstico, se lo comunicó á otro comprofesor, el cual se prestó á ir á examinarlo (este último ve muy poco y

no usa lentes). Cuando ya tenian preparado *aguardiente*, *carbones encendidos*, hilas, trapos y la caja de los cauterios, fuí llamado en consulta por la familia del paciente, encontrándome los síntomas siguientes: mancha rojiza, algo lívida en el carrillo izquierdo, una pequeñísima erosion sobre una superficie endurecida, hinchazon, calor y ardor, pulso algo frecuente y lleno, calor general, poca sed y decúbito lateral derecho. Se le aplicaron seis sanguijuelas y una cataplasma, pudiendo el enfermo al dia siguiente salir á la calle.

La niña presentaba en el antebrazo derecho, cerca de la articulacion cúbito-carpiana, una pequeña vesícula sobre un fondo ancho, rojizo y ligeramente endurecido, producida más bien por la picadura de una araña. No aquejaba dolor, ni habia fenómenos generales; un ligero escozor era lo único que sentía; se le aplicaron fomentos continuados de agua vegeto-mineral que la curaron completamente en diez horas.

Los demás enfermos que han reclamado mi asistencia, han manifestado síntomas evidentes de la pústula maligna en los distintos periodos que á continuacion se expresan:

OBSERVACION 1.^a—J. A., carnicero.—Se le manifestó en el antebrazo izquierdo, borde cubital, cerca de su articulacion con el carpo, y usó por cuatro dias las cataplasmas emolientes y fomentos de flor de saúco. Visto por mí, pude observar: depresion negruzca en el fondo, abultamiento duro alrededor, hinchazon de los tegumentos, calor y pesadez; en dos ó tres sentidos partían hácia arriba unas líneas rubicundas que concluian en la axila y en el codo: el pulso era algo fuerte y duro, tenia muy poca sed, y el individuo, fuera de esto, se hallaba tan natural como si nada padeciera.

Inquirí los síntomas anteriores, y con ellos acabé de diagnosticar la pústula: practiqué una incision crucial, interpusé unas hilas empapadas en ácido nítrico y le apliqué el vendaje, prescribiendo solamente la quietud del brazo.

La escara fué muy grande, y tardó mucho tiempo en cicatrizar.

OBSERVACION 2.^a—F., jornalero.—Se le presentó en la parte superior del pecho, region latero-anterior izquierdo. Despues de tres ó cuatro dias de fomentos continuos de flor de saúco, se me llamó para su asistencia, y le encontré la pústula en el tercer periodo, teniendo la hinchazon edematosa ó como enfisematosa, la extension de casi toda la region anterior del pecho: los síntomas generales no ofrecian gravedad alguna, puesto que si bien tenia cierto aire estúpido me lo expliqué perfectamente al saber que era bastante sordo.

Practiqué la cauterizacion del mismo modo que en la anterior; la escara fué muchísimo mayor, comprendiendo alguna parte de los tejidos ocupados por la hinchazon.

OBSERVACION 3.^a—J. C., pastor.—Se le manifestó encima de la rodilla izquierda, y la examiné en el segundo periodo sin alteraciones generales. Igual cauterizacion é idénticos resultados.

OBSERVACION 4.^a—R. C., jornalero.—Se le indicó en el antebrazo izquierdo, hácia la parte media del borde radial y despues de cinco dias la cautericé. Presentaba una inflamacion edematosa y rubicunda de todo el brazo, extendida por el pectoral mayor hasta el mamelon; pulso fuerte y duro, calor escesivo en el brazo, color negruzco de la pústula, con reborde rubicundo, duro y ligero tinte anaranjado, tubérculo plano debajo, sed y estado angustioso: incision crucial é hilas con el ácido nítrico.

A las tres horas, la inflamacion habia invadido unos dos traveses de dedo debajo del mamelon, y no parece tuviera tendencia al cuello; el abultamiento del brazo fué mayor, pesándole como un *costal*; insensibilidad y calor excesivo; en los dedos y en la mano presentaba color negruzco: seis docenas de sanguijuelas, grandes cataplasmas y baños emolientes sin cesar. A las cuatro horas siguientes, la hinchazon descendía por la espalda: cuatro incisiones largas y profundas en el brazo y antebrazo, las cuales dieron salida á mucha cantidad de sangre; continuacion de los baños.



Al día siguiente, ó sea siete horas despues, la hinchazon tenía por límite la insercion inferior del deltoides.

La escara fué grande, con relacion al sitio en que se cauterizó; pero no pasó de los límites hasta donde habia llegado el ácido nítrico: las incisiones cicatrizaron pronto y bien, y únicamente se fué desprendiendo en escamas la epidermis de la mano y del brazo.

Los síntomas generales en este individuo, á pesar de haber llegado el proceso á un grado extremo, fueron todos indicantes de una gran fuerza y de una intensa reaccion, á pesar y muy al contrario de lo que se observa en otros casos.

OBSERVACION 5.^a—T., segadora.—Se le presentó en la parte izquierda del labio: venia ya cauterizada con el hierro candente, y, segun refieren, lo verificaron al principio del segundo período: el labio inferior por aquella parte desapareció casi por completo, teniendo que combatir, además de la escara y la gangrena que, aunque ligera, sobrevino, una fístula salival formada por un orificio que habia muy cerca del menton.

Por todas estas causas, tardó muchísimo tiempo en curarse de estas consecuencias.

OBSERVACION 6.^a—F. O., jornalero.—Se le presentó en la parte media del labio superior. Incision crucial y sublimado corrosivo en polvo, en el segundo período: la escara fué pequeña y los trastornos bastante escasos.

OBSERVACION 7.^a—A., jornalero.—La tenia en el antebrazo izquierdo; la examiné en el primer período, y á las veinticuatro horas practiqué la incision crucial y apliqué el sublimado, siendo tambien más pequeña la escara y gastando ménos tiempo en la curacion.

OBSERVACION 8.^a—P. C., pastor.—Antebrazo izquierdo: segundo período: incision y sublimado: escara pequeña y pronta curacion.

OBSERVACION 9.^a—N., mujer de un jornalero.—Se le presentó en la mejilla izquierda, y queriendo yo observarla, esperé hasta el tercer día, en que comprendiendo los resultados que esto podría traer consigo, máxime cuando la familia estaba muy alarmada, practiqué la incision y apliqué el sublimado.

Me movió á esperar, no sólo porque creia que además de ser pequeña tenia una marcha muy lenta, sino porque adelantaba tan poquísimo que casi se encontraba á la misma altura que al principio, no dudando llegaria á tiempo la cauterizacion, pues la sujeté á una observacion minuciosa y asidua.

La escara fué tambien pequeña, permaneciendo la enferma en su casa unos dos días solamente por haberse hinchado, despues de la cauterizacion, el carrillo, los párpados y el cuello, aunque sin consecuencias ulteriores.

OBSERVACION 10.—M., labrador.—Este individuo me consultó momentos despues de afeitarse, indicándome que haciendo ocho días, desde la última vez en que se rasuró, creia ser dependiente de la barba el picor y escozor que notaba en el carrillo izquierdo, en un punto inmediato al borde maxilar, pero no viendo yo en él nada que simulara la pústula, le propuse unos fomentos de cocimiento de malvavisco y adormideras.

Vió despues al farmacéutico, y éste le indicó unas cataplasmas especiales, con las cuales estuvo cinco días sin avisarme de nuevo. Cuando en la noche del quinto día lo examiné, presentaba: carrillo izquierdo aumentado de volumen y endurecido con una depresion negruzca; regiones cervical anterior y laterales hinchadas y duras, especialmente la izquierda; region anterior del pecho tan edematosa, que conservaba por mucho tiempo la impresion del dedo; pulso filiforme, respiracion difícil, piel fria, delirio bajo, insensibilidad general, color pálido y aspecto cadavérico. Segun me indicaron, en muy pocas horas se habia puesto tal como yo lo encontré.

Extrema-uncion; incision crucial profunda; sublimado corrosivo en polvo: incisiones profundas y largas en el cuello y pecho; hilas y compresas empapadas en una disolucion concentrada de ioduro potásico; cocimiento de quina

y ioduro potásico al interior; caldos sustanciosos y observacion.

A las dos horas próximamente, creimos todos habia fallecido; pero muy poco despues empezó una reaccion que, aunque paulatinamente, fué aumentando en intensidad, marcando su máximum á las seis horas poco más ó ménos.

Sobrevino el esfacelo de todos los tejidos ocupados por la hinchazon, y especialmente del pecho, siendo la escara la última que se desprendió, por lo cual el enfermo tardó bastante tiempo en curarse de sus úlceras.

OBSERVACION 11.—Llamado en consulta, ví al enfermo con la cara y especialmente el cuello hecho un mónstruo; deglucion difícil, pulso débil y frecuente, piel algo fria, inteligencia despejada, pesadez de los párpados y de la cabeza, decúbito supino.

La pústula se le habia manifestado en el carrillo derecho, cerca del borde maxilar; se hallaba cauterizada con nitrato de plata, y no creyéndolo de bastante poder, lo verificaron despues con el ácido sulfúrico: inyecciones hipodérmicas con disolucion del ácido fénico, además de estarlo tomando al interior hacia dos días y de ponerle compresas empapadas en la disolucion de dicho ácido.

En consulta anterior indicó uno de los facultativos la conveniencia de repetir la cauterizacion; mas no hallándose conforme el de cabecera, apelaron á mí, y propuse lo siguiente, que se aceptó: incisiones profundas y largas; hilas empapadas en una disolucion concentrada de ioduro potásico, y compresas con la misma sustancia: cocimiento de quina y ioduro potásico al interior; caldos.

A las dos horas y media sobrevino un sudor abundante, el pulso se hizo más fuerte, el calor de la piel se aumentó, y el enfermo expresaba en el rostro y por la palabra el bienestar que sentía.

La gangrena fué bastante extensa, y como es consiguiente, tardó algun tiempo en curarse.

REFLEXIONES.

1.^a De estos once casos, nueve se presentaron en el lado izquierdo, uno en el derecho y otro en la parte media, todos en sitios descubiertos.

2.^a Recayeron en dos pastores, un carnicero, un jornalero que habia desollado un asno que murió de un tumor conocido con el nombre de *alobao*; un jornalero que pisando y llevando cargas de uvas, habia llevado tres ó cuatro días la piel de una oveja muerta de *bazo*; una mujer que segando habia comido mucho *salon*; dos labradores, dos jornaleros y una mujer que ignoran la causa á la cual pudieran atribuir la pústula.

3.^a Tres casos, y especialmente dos, son los que han presentado mayor gravedad, curándose todos, despues de un tiempo más ó ménos largo.

4.^a En los primeros períodos de la pústula maligna, las incisiones, traspasando algo sus límites, dieron salida á mucha cantidad de sangre.

5.^a El ácido nítrico forma escara muy ancha y profunda y tarda más tiempo la cicatrizacion: el sublimado corrosivo la hace más pequeña, no son tan grandes los trastornos y se desprende y cicatriza más pronto.

6.^a Fuera de las observaciones 10 y 11, en ninguno empleé tratamiento general, bastando sólo la cauterizacion en las demás, menos en la observacion 4.^a en que se añadieron los desbridamientos, las sanguijuelas y los emolientes.

7.^a En los casos 10 y 11, las incisiones dieron salida á una serosidad como aceitosa y alguna sangre descolorida y clara; el tejido celular crujía bajo el filo del bisturí y dejaba ver el aspecto de un panal con alveolos desiguales, de un color blanquecino sucio, por los que se escapaban pequeñas gotas de la serosidad: la gangrena invadió los tejidos que ántes se hallaban edematosos, siendo la escara la última que se desprendió por hallarse sujeta al resto de los tejidos con fibras resistentes, entrecruzadas y blancas.

8.^a Los desbridamientos, la quina y el ioduro potásico

se usaron en los dos últimos. ¿Cuál de las tres cosas curó? No me atrevo á consignarlo.

9.^a En todos estos pueblos se teme mucho al carbunco (pústula maligna): he tratado de recoger datos, y por vergüenza lo he dejado, al saber que por miras especiales han cauterizado muchos forúnculos con el nombre de pústulas, á pesar de hallarse convencidos de lo contrario.

Las gentes me han citado algunos casos de muerte, pero no me han podido suministrar antecedentes fidedignos.

10. En este estado, y sin estadística verídica, no puedo establecer comentarios, contentándome con los que de mis observaciones se puedan deducir.

11. La pústula maligna, abandonada á sí misma, produce la muerte á la manera de otras muchas enfermedades colocadas en las mismas circunstancias, con la diferencia capital del tiempo en que unas ú otras pueden determinarla, por lo cual no me parece nos haya de arredrar tanto el ver que un individuo padece la pústula maligna.

12. Me mueve á publicar estas observaciones la idea de hacer algo beneficioso en pró de la humanidad, si es que realmente se puede obtener de ellas algun fruto; dar á conocer la ineficacia del ácido fénico (sin que yo por eso lo condene) en un caso, y el buen resultado de las incisiones, la quina y el ioduro potásico en dos de ellos, calificados, y no sin razon, de suma gravedad.

TOMÁS VALERA Y GIMENEZ.

Quintanar del Rey, Febrero de 1877.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA ESPAÑOLA.

La úlcera de Soemish.

Con este título ha publicado el Dr. D. Vicente Chiralt, en el número 10 de la *Revista de Medicina y Cirujía Prácticas*, apreciable colega que vé la luz en esta corte, un artículo en el que dá á conocer el carácter ó fisonomía particular de la *ulcus serpens*, *ulcus rodens córnea* de los antiguos, y los medios con que logra dominarla en la localidad donde dicho profesor ejerce, en donde es tan frecuente que en poco más de un año, desde el 24 de Agosto de 1875 al 30 de Noviembre de 1876, tuvo ocasion de observar 17 casos, clasificados del siguiente modo:

Por razon del sexo se presentaron:

En varones.	8
En hembras.	9

Por razon de la edad:

En individuos de 1 á 7 años. . . .	5
— de 8 á 14.	2
— de 15 á 59.	8
— de más de 60.	2

Por razon de las causas recayeron:

En espontáneas.	15
En traumáticas.	2

Los caracteres objetivos con que al Sr. Chiralt se ha presentado siempre la enfermedad, son: «Una opacidad blanca ó blanco-amarillenta, situada en la cara posterior y region próximamente central de la córnea, depósito más ó menos considerable de pus cremoso en la cámara anterior, enturbamiento del humor acuoso, empañamiento del iris con inmovilidad ó pereza de la pupila y otros síntomas más secundarios; por parte del enfermo se observan dolores intolerables, que le impiden el sueño, en la region circunciliar y hasta en la mitad ó toda la cabeza, pérdida más ó menos completa de la vision, lagrimeo y fotofobia, inapetencia, á menudo fiebre, y á veces náuseas y vómitos provocados por el dolor.»

El tratamiento que el profesor á quien nos referimos emplea contra este mal es, en los niños menores de doce años, el siguiente:

«1.^o La instilacion de atropina, para obtener el reposo del iris, la disminucion de la presion interior y un poco la estupefaccion del dolor, además de la rotura de las adherencias iridianas que ya pudieran existir.

«2.^o La administracion del calomelano, á la dosis de un centígramo, con el azúcar de leche.

«3.^o Y último, á la embrocacion, en la region circunciliar, con la tintura de yodo morfina.

«A las veinticuatro horas de tratamiento, durante las cuales el enfermito ha tomado tres ó lo más cuatro dosis de calomelano, y se ha instilado tres ó cinco gotas de sulfato de atropina, la reabsorcion del pus ha comenzado de una manera evidente; los dolores calman, el semblante mejora, y el alivio de todas las formas se pronuncia para seguir hasta la curacion, que se verifica, en los casos felices, á costa de un pequeño leucoma libre, y en los adversos (siguiendo este tratamiento) con algun leucoma mayor, libre, ó, si habia existido perforacion, adherente, pero sin pérdida de la vision.»

En los adultos es necesario hacer una amplia paracentesis para dar salida al pus. El Dr. Chiralt, cuya competencia en estas enfermedades es de todos bien conocida, procede á ello del siguiente modo:

«1.^o Instila la disolucion de sulfato neutro de atropina con los objetos antes indicados.

«2.^o Si la úlcera es muy reciente, poco profunda y no muy estensa, practica la paracentesis con un cuchillo lancetador doblado, de hoja ancha, en la parte ínfima de la córnea, y comunmente obtiene la salida rápida del pus, todo en una masa muy espesa, empujado por la presion intra-ocular aumentada por la misma afeccion; y si aquella no se obtiene espontáneamente, la ayuda con pinzas ó con cucharilla, obrando en tal caso con suma precaucion. Si la úlcera ha ganado mucho en profundidad, si es muy estensa y el pus muy abundante, ó se ha llenado de nuevo la cámara de aquel fluido, despues de una primera paracentesis por el indicado proceder, divide la úlcera transversalmente, segun los preceptos de Soemish, repitiendo aun la operacion en caso necesario, si el estado de la córnea y la resignacion del enfermo lo consiente.

«3.^o Tanto para dominar la inflamacion, como para conseguir la reabsorcion del pus ú otros restos orgánicos que puedan existir en la cámara, administra el calomelano á dosis de uno ó dos centigramos, repetida tres, cuatro ó más veces al dia.

«4.^o Hace las embrocaciones con tintura de iodo morfina, en los términos descritos anteriormente.

«5.^o Si la accion estupefaciente de la morfina no ha calmado los dolores, ayuda su efecto por el hidrato de cloral al interior, y si aun así no logra la desaparicion de los dolores, aplica de 10 á 15 sanguijuelas á la region mastoidea; seguro de que, despues de estos medios y de la paracentesis, ha de poder dormir el enfermo.»

El leucoma que al curar la enfermedad resulta, hace indispensable la iredectomia; mas ninguno de los enfermos tratados por el Dr. Chiralt perdió la vision, y ni en todo ni en parte el globo ocular, lo cual anima, sin duda, á ensayar este tratamiento en los casos del género de los que nos han ocupado.

PRENSA EXTRANJERA.

Una nueva teoria sobre el sueño fisiológico.

En la primera sesion del Congreso de naturalistas y médicos alemanes recién celebrado en Hamburgo, el señor Preyer, de Iena, espuso una nueva teoria sobre el sueño fisiológico, que llamó mucho la atencion, y que nos apre-

suramos á dar á conocer á nuestros lectores sin comentario alguno.

El profesor Preyer parte de un hecho que juzga incontestable y que en opinion suya precede siempre al sueño natural, á saber: la fatiga ó cansancio de los órganos de los sentidos, en particular de la vista y del oído, de los músculos y del cerebro.

La hipótesis fundamental en que descansa su teoría es la siguiente: no puede manifestarse ningun fenómeno psíquico, sea cual fuere, sin que tenga á su disposicion el cerebro cierta cantidad de oxígeno que le proporciona la sangre. Si falta oxígeno á ese órgano, se retardan las acciones cerebrales, es más lenta la atencion y se interrumpe la facultad de pensar. Preyer confiesa que aun no se apoya esta hipótesis en pruebas directas, pero cree que es de las más verosímiles. Es cierto, dice, que el oxígeno se consume en el cerebro, y la prueba de ello está en el carácter venoso de la sangre que de él sale. De los experimentos hechos por dicho profesor resulta que de todos los tejidos del cuerpo, ninguno, escepcion hecha del hígado, quita tan pronto el oxígeno á la hemoglobina de la sangre como el tejido cerebral, que bajo este concepto tiene gran analogía con los músculos, analogía confirmada por el hecho de que si se ligan las arterias carótidas se suspenden las funciones cerebrales, del mismo modo que si se ligan los vasos que llevan la sangre á un músculo deja de contraerse este.

En apoyo de esta opinion, añade Preyer que despues de una hemorragia abundante hay gran tendencia al sueño, cuyo estado resultaria, no de la disminucion del aflujo de sangre en totalidad hácia el cerebro, sino más bien de la insuficiencia de oxígeno que recibe este órgano. Por último, en los animales, colocados en una atmósfera confinada, cuyo oxígeno se absorbe poco á poco, sobreviene una debilidad gradual de la actividad del cerebro, al paso que si se les hace respirar poco á poco el oxígeno, se nota que sin escitacion especial se restablecen insensiblemente las funciones cerebrales.

En vista de esto cree Preyer que el sueño natural es producido, cuando sobreviene el cansancio, porque la sustancia gris del cerebro tiene á su disposicion poca cantidad de oxígeno para poder funcionar. Y como quiera que el cerebro de un animal que duerme recibe tanta sangre como cuando está despierto; como por otra parte es imposible admitir que un animal dormido absorba menos oxígeno que cuando está despierto, es preciso sacar la conclusion de que durante el sueño el oxígeno de la sangre recibe otro destino que no es la produccion de los fenómenos psíquicos, y de aquí la suspension de las funciones cerebrales.

Veamos ahora cuál sería el mecanismo de esta privacion de oxígeno que experimentan las células ganglionares. Durante el trabajo intelectual, lo mismo que durante el corporal, se forma una serie de sustancias particulares que no existen ó sólo existen en pequeñísima proporcion en el estado de reposo. Estas sustancias, que se podrian llamar langoríferas, se desarrollan con tanta más rapidez cuanto mayor es el trabajo que se efectúa; pueden acumularse en el organismo, y cuando este acúmulo llega á cierto grado, como son muy oxidables, se apoderan del oxígeno necesario para la produccion de los fenómenos cerebrales, y de aquí resulta el sueño. Al cabo de algun tiempo, terminada esta combustion, la escitacion más ligera despierta la actividad cerebral y al individuo ó animal que dormia. Estos son los puntos capitales de la nueva teoría.

Para establecerla, hay sin duda necesidad de probar, primero, que realmente existen en el cuerpo esas sustancias langoríferas, que pueden formarse y acumularse rápidamente, y que son capaces de producir, no sólo el cansancio, sino hasta el sueño. En 1807 halló ya Berzelius un ácido particular (el inósico ó láctico) en los músculos, y en 1841 demostraba que la carne de los animales acosados ó perseguidos tenian mayor cantidad de este ácido. En 1850 demostró Dubois-Reymond que era neutra ó ligeramente

alcalina la reaccion de un músculo en reposo, y ácida la de un músculo en actividad. Segun Liebig, se halla más creatina en la carne de los animales salvajes que en la de los domésticos. Helmholtz, haciendo experimentos en animales de sangre fria, observó que en los músculos fatigados aumentan las materias solubles en el alcohol, en tanto que disminuyen las solubles en el agua. Matteucci observó las mismas modificaciones en un animal de sangre caliente, y Ranke dice que la creatina y el ácido láctico se desarrollan y acumulan en los músculos que se han contraído. Por último, Claudio Bernard demostró, en 1858, que los músculos que funcionan consumen más oxígeno que los músculos inactivos, lo que han confirmado los experimentos cuantitativos de Ludwig. No hay, pues, duda de que en el trabajo muscular se forman sustancias que no existen, ó que existen en pequeñísima cantidad durante el reposo del cuerpo.

¿Sucede lo mismo en los centros nerviosos? Preyer reconoce que sus observaciones no le han permitido apreciar una reaccion ácida de los nervios vivos; pero parece que puede hallarse esta reaccion en la sustancia gris del cerebro, si se la examina despues que ha funcionado este órgano: es tambien probable que esta reaccion sea debida á la formacion del ácido láctico. De desear fuera, dice Preyer, que se hubiesen hecho estas observaciones en animales trepanados, averiguando si la sangre venosa que procede del cerebro difiere segun que se halle el animal despierto ó durmiendo. Nada, pues, se sabe de positivo sobre el particular; pero segun dicho profesor, es verosímil que durante el trabajo intelectual se produzcan y acumulen ciertas sustancias como durante la contraccion muscular.

Si á consecuencia de un trabajo muy pesado se forman muy rápidamente estas sustancias langoríferas, pueden apoderarse bruscamente del oxígeno necesario para las funciones cerebrales, y dormirse de repente el sugeto.

Preyer ha inyectado á los animales ácido láctico, que es la sustancia langorífera por excelencia, y los resultados han sido maravillosos; el animal se dormia en seguida; los movimientos respiratorios eran más lentos y profundos, descendia la temperatura, y era ménos frecuente el pulso.

En el hombre ha ensayado tambien esto el profesor citado; él mismo ha tomado ácido láctico y ha experimentado, no sólo la sensacion de fatiga, la ineptitud para el trabajo, sino tambien una tendencia casi invencible al sueño.

Los casos en que esto no se observa, que son algunos, en nada modifican mi teoría, dice Preyer, pues lo mismo sucede con los demás medicamentos hipnóticos, tales como la morfina, el cloral, etc., lo cual debe atribuirse ora á una idiosincrasia del sugeto, ora á la impureza de la preparacion empleada, ora, por último, á lo defectuoso de su administracion.

Ensayos hechos con el *xanthium spinosum*.

Hace algunos meses todos los periódicos nacionales y extranjeros se ocuparon de las virtudes del *xanthium spinosum* para curar la rabia, mas nada pudo entonces afirmarse ni negarse sobre el particular, puesto que sólo á la experimentacion estaba reservado el pronunciar el fallo, que desde luego se sospechó no habia de ser tan favorable como á la ciencia y á la humanidad convenia. El señor Grzymala habia anunciado á Gubler más de cien curaciones obtenidas con esa planta: era, pues, forzoso ensayarla y así lo han hecho varios entendidos profesores, obteniendo, por desgracia, resultados negativos. Hé aquí los experimentos hechos por los Sres. Trashot y Nocard en la escuela de Alfort.

El 23 de Agosto inocularon la rabia á 11 perros por medio de la saliva tomada de uno que estaba rabioso; á 6 de estos perros se les administró diariamente una dosis de *xanthium* proporcionada á su talla y peso; á los 5 restantes se les abandonó á su mal.

El 6 de Setiembre, es decir, á los trece dias de la inoculacion, el perro núm. 2, uno de los que habian tomado el *xanthium*, presentaba todos los signos de la rabia y moria al dia siguiente, despues de haber mordido varias veces al perro núm. 1, su compañero de habitacion, inoculado tambien como él.

El 11 de Setiembre quedaban, pues, 10 perros inoculados, de los cuales, los núms. 1, 5, 6, 7 y 8, tomaban diariamente los polvos del *xanthium* bajo la forma pilular, continuándose su administracion para los cuatro últimos hasta el 18 de dicho mes, á la dosis de 1 gramo diario. El número 1, cuyo peso escedia de 4 kilogramos, tomó hasta el 27 de Setiembre inclusive 10 gramos diarios de los polvos de esa planta, á causa tambien de las mordeduras que le habia hecho su compañero.

Del 20 de Setiembre al 27 de Octubre murieron siete perros, despues de haber presentado todos fenómenos nerviosos muy fugaces para que se les pueda referir á la rabia. La alteracion de la voz, la tendencia á la agresion, la ingestion de cuerpos estraños no existia en estos perros, que aun mamaban, de modo que era muy difícil establecer el diagnóstico de la rabia. Por esta razon, de estos perros no puede deducirse nada sobre la ineficacia del *xanthium*.

Pero el 24 de Noviembre el perro núm. 1 presentó todos los signos de la rabia: voz ronca, de dos tonos, deglucion muy difícil, escitabilidad muy marcada; ojos brillantes, inyectados; destruia cuanto hallaba á su lado. Muere el 25 por la noche y su estómago se encuentra lleno de paja.

Así, dos de los perros inoculados y sometidos al tratamiento del Dr. Grzymala, murieron rabiosos, el uno á los trece dias, despues de haber tomado 125 gramos de polvos del *xanthium* y el otro á los ochenta dias de haber sido mordido por el primero, habiéndosele administrado grandes dosis de esa planta.

De estos esperimentos puede deducirse que por lo menos el *xanthium* no es siempre eficaz contra la rabia; y un remedio que en tales casos falla una vez, no debe ni puede recomendarse. No debe, pues, recurrirse á esta planta, descurdando emplear inmediatamente las precauciones habituales cuya eficacia ha comprobado la esperiencia, á saber: la cauterizacion, la succion de la herida y la ligadura circular por encima de la mordedura.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Sesion literaria del 19 de Abril de 1877.

Empezó con la lectura del acta de la sesion anterior, la cual fué aprobada.

Se dió cuenta de las comunicaciones y obras recibidas, y continuando luego la discusion sobre tumores malignos usó de la palabra al Sr. Rubio, quien despues de hacer un resumen de la sesion anterior, dijo:

Paréceme que en mucha parte se resienten las observaciones que me han sido dirigidas, de no haberse alcanzado con claridad los fundamentos de mi clasificacion inclusiva, ni el desarrollo de su principio. No se considere esto como una acusacion que yo haga á nadie; la falta estriba en mí, que no he podido darme á entender con la necesaria claridad, y en la propia naturaleza del asunto, que por separarse de las ideas con que estamos habituados á discursar nos aboca á imperfectas interpretaciones.

Para hacer una oposicion fructífera á mi doctrina, si esta es falsa, lo primero que debe examinarse es si es ó no real y verdadera la ley de la inclusion en el tiempo y el espacio. Y aunque á mí me parece que es completamente axiomática y que no exige pruebas, yo demando á todos y á cada uno de los circunstantes que fijen su atencion sobre cualquier objeto, y examinen

él ó no la ley de la inclusion, y de este modo si encontrasen alguno que se escapase á dicha ley, podrian fácilmente demostrarme y convencerme del error de mi fundamento y de lo injustificado de mis propósitos. Hagamos la aplicacion á un objeto cualquiera. Tomemos esta mesa, y veremos que está incluida en el espacio de esta sala, que esta sala está incluida en el espacio de esta casa, que esta casa está incluida en el espacio de esta manzana, que esta manzana está incluida en el espacio de este barrio, que este barrio está incluido en el espacio de Madrid, que Madrid está incluido en el espacio de Castilla, que Castilla está incluida en el espacio de España, que España está incluida en el espacio de Europa, que Europa está incluida en el espacio de la tierra, que la tierra está incluida en el espacio planetario del sol, y que el sistema planetario del sol está incluido en el espacio ilimitado; esto es, en ese espacio mayor cuyos linderos no alcanzan aun nuestros sentidos, ni casi la inteligencia; mas que llegará á alcanzar sin duda alguna más adelante, como ya hemos alcanzado los límites del mar, cuando para nuestros antecesores eran antes ilimitados y hasta casi infinitos. Así, pues, estas leyes de limitaciones sucesivas, si nos llevan de lo menor á lo mayor, tambien nos hacen posible ir por limitaciones sucesivas de lo mayor á lo menor, circunscribiendo el objeto de nuestras inquisiciones hasta el punto de dar con él hasta integrarlo y diferenciarlo, que es el fin y el propósito de toda clasificacion.

Pero quizás haya alguien que si bien quede convencido de que en estas cosas, materialmente y objetivamente circunscritas, cual la mesa que nos sirvió de ejemplo, tiene clara realidad la ley de la inclusion en el espacio, no sucede otro tanto con las que corresponden al tiempo. Pero, señores, no hay suceso en la historia ni en la naturaleza, no hay fenómeno que no ocurra, no haya ocurrido, ni pueda dejar de ocurrir, sino dentro del tiempo, y este tiempo, este momento, dentro de otro mayor y así sucesivamente. Y para ahorrarme la demostracion en este terreno, que aumentaria la longitud de mi discurso, yo voy á hacer el exámen en el sér más complejo de toda la creacion y por tanto el más difícil de estudiar, y voy á hacerlo bajo el aspecto de su estudio más difícil.

Pero antes quiero recordaros lo que en la ciencia hemos establecido acerca del hombre como objeto de clasificacion, para que podais comparar los escasos y confusos resultados que ofrecen, comparándolos con los que surgen de la aplicacion del sistema inclusivo.

Pues bien, si yo no recuerdo mal, lo que aprendí en mis primeros años en las aulas, dividíanse los *mamíferos* en bimanos, cuadrumanos, carnívoros, roedores, edentados, monotremos, solípedos, paquidermos, rumiantes y cetáceos. Ahora bien, notad que empieza la clasificacion por los bimanos, por los hombres de las distintas razas, esto es, tratándose de una clasificacion para el estudio, por el sér más complejo, por el individuo de organizacion más intrincada y difícil de conocer, faltando á la ley que impone estudiar de lo simple á lo compuesto, de lo fácil á lo difícil. Despues adviértase que si existe alguna relacion entre esta clase de los bimanos y la de los cuadrumanos que la sigue, siquiera por que se parte de la consideracion anatómica y fisiológica de las manos, despues salta en la tercera clase á los carnívoros, perdiendo el nexo de contigüidad, para concluir la clasificacion, estudiando seres tan discordantes como los rumiantes y los cetáceos.

Pues bien, estudiemos el hombre bajo la ley de la inclusion. Recordemos ante todo que esta ley de inclusividad, aplicada al hombre, constituye uno de los cánones científicos antiguos, en la frase que asegura ser el hombre un microcosmo ó un pequeño mundo, que es carácter de los grandes principios, adivinarse antes por intuicion que conocerse y saberse por reflexion y análisis. ¿Cómo comienza el sér del sér humano? Pues comienza bajo la forma hasta hoy más simple conocida de la vida; comienza por una bacteria, que no otra cosa es que una bacteria el zoospermo humano. Penetra el zoospermo en el óvulo fe-

menino, fúndense sus protoplasmas, y resulta un sér ovular en la forma y disposicion de los moneras; pero este monera lleva en sí un principio de evolucion que lo hace pasar más adelante, siguiendo por sucesivos desarrollos, de menos á más, por muchos pasos similares á la organizacion de los animales rudimentarios é imperfectos. Ya aparece en aquel organismo el sistema nervioso, y no aparece ni aun en la disposicion que corresponde á un humilde articulado, sino que se presenta como en el rudimentario ascidio; y el desarrollo crece, y todavía ha de trascurrir por muchos grados morfológicos inferiores, antes que iniciándose la notocorda, venga á anunciar la bienvenida de un animal vertebrado; pero aun todavía han de darse muchos pasos antes que ese vertebrado se complemente en hombre, teniendo que pasar fatal y necesariamente por la evolucion de otros séres que le son más inferiores; llevando aun después de salir á la luz que ilumina el mundo, de que se proclama rey, los vestigios de los arcos branquiales de los peces y reptiles en su propia mandíbula inferior.

Ahora bien, no ya incluye el hombre como sustancia material y química casi todas las sustancias materiales de la creacion, sino que convirtiendo dentro de sí una síntesis del espacio y el tiempo, contiene y realiza una evolucion igual á la que ha realizado la vida en todo su proceso secular. Así, pues, puede decirse que el hombre, como sér superior zoológico, encierra y contiene dentro de sí toda la zoología, desde la bacteria que lo engendró y que él á su vez engendra en sus células seminíferas. Véase con cuánto rigor se manifiesta imperando la ley de la inclusion, hasta en esos fenómenos al parecer más misteriosos é incomprendibles.

Debo hacerme cargo de otro de los reparos que con más insistencia se me han dirigido, consistente, en que casi de un modo caprichoso, vario los nombres de las cosas, introduciendo así en el lenguaje científico una grave perturbacion.

Señores, difícilmente podrá darse quien en justicia merezca menos ese reproche que el que tiene el honor de dirigirles la palabra; puesto que he procurado usar los nombres más corrientes y usuales en el lenguaje de las ciencias médicas y naturales, y no hay una que no la empleemos cuotidianamente. La palabra *pato-hysto* no nos puede ser extraña ni por su sonido ni por su significacion. No hay médico que no pronuncie todos los días las palabras *pato-logía*, *patogenia*, etc., etc.; y respecto á la raíz *hysto*, quién no la ha empleado pronunciando *histología*, *histólogo*, etc.? Lo mismo acontece con la palabra *epi-hysto*, cuando decimos, *epigástrico*, *epífisis*, *epitróclea*, etc., y lo mismo con las raíces *ecto* y *endo*, como en *ectodermo*, *endotelium*, *endocardio* y otras muchas. Y qué estraneza puede causar la palabra *caco-hysto*, cuando usamos consuetudinariamente la de *caquexia*, *caquética* y *caco-químico*. De modo que en resumen sólo he venido á introducir la raíz *zanato*, que significa mortal, con cierto carácter de novedad; pero esta raíz la he buscado en la misma lengua de que proceden las demás, en el griego, que es á donde se recurre para no incurrir en barbarismos.

Dígame en buen hora que toda variacion, ya en el fondo, ya en la forma de las cosas, produce embarazos y dificultades á los que están acostumbrados á pensar y discurrir por otros medios, y se dirá la verdad; pero lo que importa discernir, es, si el anterior hábito de emplear unas palabras y discurrir en un orden, es mejor ó peor de lo que nuevamente se propone. Por lo demás, bien sé que en materia de clasificacion, nunca se abren paso las nuevas, á través de los que han estudiado otras distintas; la misma clasificacion de Linneo, que tanto ha contribuido á los adelantos de la Botánica, fué rechazada con enojo y hasta con saña por sus contemporáneos. Las clasificaciones en rigor son métodos para determinar los objetos y estudiarlos, y aquellos que ya han hecho un estudio, difícilmente se avienen á volver sobre sus pasos. Así, pues, no pretendo obtener lo que nadie ha conseguido, sólo deseo que mi pobre trabajo pueda servir para facilitarles el camino á los que inician hoy

en la ciencia, puedan librarse de los inconvenientes y de los errores que los malos métodos hasta aquí entrañan, haciéndoles posible el deslinde clínico y la síntesis armonizada de los datos anatómicos, fisiológicos, patológicos é histológicos actualmente dispersos, y sin el enlace indispensable para ser utilizados ni como materia de diagnóstico, ni de pronóstico, ni de tratamiento.

Con gran gusto voy á hacerme cargo de una de las objeciones que se ha servido dirigirme mi respetado colega el Dr. Alonso Rubio. Y digo que con gusto, porque coincide en su fundamento con una creencia que hace tiempo que poseo, y que por mantenerla sujeta á mayores comprobaciones de la experiencia, no he publicado hasta aquí, habiéndola sólo expuesto en el seno casi privado de las consultas y de conversaciones entre compañeros. Observando desde el principio de mi práctica con el mayor cuidado y esmero los muchos enfermos que de los afectos dichos cancerosos tuve ocasion de asistir, llegué á ver, que en tanto otras enfermedades como el herpes, la sífilis, la gota, la escrófula, etc., ofrecían verdaderos síntomas diaté-sicos más ó menos perceptibles, más ó menos constantes, aparte de los síntomas propios de los períodos de manifestacion, jamás pude observar cosa parecida en los afectos cancerosos. En ellos ví casi siempre en los últimos períodos los fenómenos caquéticos propios de la influencia local y general del padecimiento sobre el organismo; pero jamás nada que espresase una fisonomía diaté-sica propia ni anterior, ni concomitante con el *pato-hysto*. Pero sí, en cambio, pude observar repetidas veces, que los *pato-hystos* venian con frecuencia á presentarse en individuos señalados con las marcas de los padecimientos diaté-sicos comunes que anteriormente dejo nombrados. Pude observar, y para mí sin género de dudas, que las afecciones herpéticas, eran en muchos casos la causa visible de varias afecciones cancerosas, y para no dejar estos hechos confiados á la memoria, hace cerca de veinte años, hice retratar al óleo una enferma que, por la existencia de un eczema crónico en la areola del pezon, habia venido el afecto propagándose indudablemente á través del epitelio de los conductos galactóforos y á producir un encefaloide de la glándula mamaria. Aun más visiblemente pude observar esa marcha en la lengua, sucediéndose á fenómenos eruptivos crónicos la ictiosis del órgano, y algunos años después la ulceracion epiteliomica.

He perdido la prioridad en uno de los aspectos de esta cuestion, y no me pesa, puesto que el reparo que me hace mi digno compañero, al extrañarse de por qué no doy la preferencia á estos motivos para clasificarlos segun ellos, deja probado que tenia sentida y conocida como verdad que los *pato-hystos*, más ó menos graves, pueden reconocer como causa el escrofulismo, el herpetismo, etc. Y antes de contestarle á esta pregunta, le he de decir para su satisfaccion, que tambien lo es para mí, que en lo que respecta á la relacion del herpetismo con los *zanato-hystos*, es un hecho ya recientemente probado por infinitas observaciones, á que han dado lugar unas sesenta recogidas y publicadas por el distinguido Dr. Mr. Paget en la Real Sociedad de Cirujanos de Lóndres, que dignamente preside.

Pues bien, recuerde ahora mi apreciado colega lo que manifesté en este mismo lugar, cuando hablaba de la necesidad de estudiar estos afectos por un camino distinto del empírico y del puramente histológico, empleado hasta aquí. Pues decia, que no tendríamos jamás, ni en este ramo ni en otro alguno de la ciencia, un sistema de clasificacion perfecto, como no estuviese fundado en el principio patogénico; pero que siendo este principio precisamente el ignorado en el mayor número de enfermedades, mal pudiéramos valernos de él para fundar una clasificacion. Y si en los *pato-hystos*, yo creia antes individualmente ó como creencia particular, que el herpetismo, el escrofulismo, la sífilis, etc., suelen ser el motivo patogénico de los mismos, no podia tomarlo como base de clasificacion, por no existir en él mayor número de casos, señales fácilmente observables que lo indiquen, ni menos lo demuestren, cual

es indispensable para que el que estudia, ó el que observa, pueda caracterizar las cosas.

A una última observación del Dr. Alonso Rubio me resta contestar. Decía que no le parecía bastante carácter la dureza ó la blandura para establecer en los géneros de los zanato-hystos sus especies.

Precisamente, al aceptar este carácter, doy una muestra de mi escrupuloso deseo de no innovar de lo antiguo nada que ofrezca alguna utilidad práctica para el diagnóstico. De todas las antiguas opiniones que acerca de los cánceres teníamos, quizás sea la única, esta de su carácter de consistencia, que haya podido sobrevivir.

Ni aun la división de encefaloides, escirros, cánceres melánicos y cánceres coloides, sobrevive; la histología ha demostrado, que la materia melánica es más propia de los sarcomas que de los cánceres, y ha probado que las sustancias coloidales, gelatinosas y mucosas, son regresiones adventicias, que se ligan de diversas formas y modos con varias alteraciones histológicas. Así, pues, cuando un pato-hysto, por ofrecer caracteres de difusión, por correlacionarse con infartos glandulares en su territorio, etc., pueda ser sospechado de zanato-hysto, su dureza ó su blandura, sirven en gran manera para su diagnóstico y especificación. En estos casos, el sentido del tacto, clínicamente educado, es un sentido tan evidente y claro como los mismos ojos. Partiendo de aquí, y partiendo del principio de que cada tejido tiene normalmente su grado ó índice propio de resistencia á la penetración, yo he procurado desarrollar un procedimiento de exploración, que, si no estoy equivocado, brinda para los pato-hystos un porvenir semejante al que hoy ofrece la percusión y la auscultación en las enfermedades de los órganos torácicos. Que cada tejido ofrece una resistencia determinada y propia á la penetración, y que dicha resistencia ó índice de resistencia varía en cada estado patológico, es para mí una verdad evidente y experimental. Yo apelo á los cirujanos operadores para que me digan, si no es cierto que cuando operan en lo profundo, que cuando la sangre cubre el campo sobre que incinden, no les queda otra guía, y de ella se favorecen, para saber por dónde ir y por dónde cortar, que las sensaciones que les trasmite el bisturí, en la mayor ó menor anomalía, en la resistencia de los tejidos que dividen.

He empleado la acupuntura como medio de diagnóstico en muchos casos, y no podré encarecer suficientemente los útiles y claros datos que se obtienen en virtud de este recurso. Acerca de ello, tuve ocasión de leer una Memoria el año anterior en el Congreso médico de Sevilla. El asunto es susceptible aun de mayor alcance y ampliación, y lleva una ventaja á los demás medios exploradores, porque si no se puede auscultar teniendo imperfecto oído, se puede averiguar la clase de un tejido por el índice de resistencia que ofrezca á la penetración, por personas que carezcan absolutamente de tacto, ó no lo tengan educado. En efecto, una aguja articulada á un pequeño manómetro, ha de decir en su esfera, infaliblemente, los grados de resistencia que cada tejido ofrezca para ser penetrado; sólo falta hacer una tabla en que consignando los resultados obtenidos, dé el índice normal ó anormal de cada uno. Este trabajo sólo necesita un poco de constancia y tener á disposición una clínica, de que yo carezco.

Al llegar á este punto suspendió su discurso el señor Rubio, en atención á lo avanzado de la hora, y se levantó la sesión.

El Secretario,
MATIAS NIETO SERRANO.

Discurso pronunciado por el Dr. D. Juan Villanova en la inauguración de las sesiones de 1877 (1).

(Conclusion.)

Los autores del famoso plan de 1845, pensando cuerda-

(1) Véase el núm. 1.217.

mente, creyeron que no le basta al médico ser profundo en su ciencia, ni acertado en la práctica, sino que necesita, si ha de cumplir cual debe las sagradas obligaciones que su propio ministerio le impone, hallarse adornado de otras cualidades que han de ensalzarle á los ojos de sus clientes. A este fin, pusieron en el sétimo y último año de la carrera, tal como entonces se hallaba organizada, la asignatura de moral médica como indispensable complemento de la educación del alumno, para que al honrarse, terminada la carrera, con el título de médico, sepa apreciar lo que valen la seriedad, la circunspección y una conducta intachable. Ignoro las razones en que ha podido fundarse la eliminación de estudio tan importante en la carrera médica; pero habrá de permitírseme que deploro semejante acuerdo, que considero muy desacertado, siquiera no lo estrañe mucho, dadas las corrientes que de algún tiempo á esta parte soplan en todas las esferas sociales. Las consecuencias son por desgracia fatales, sobre todo para la clase médica, que por causas muy diversas no se halla hoy rodeada de aquel prestigio que debía tener y de que gozaba en tiempos no muy remotos.

Por fortuna, no faltan en nuestra patria valientes adalides y celosos propagadores de la necesidad de la educación, como complemento indispensable de la instrucción pública; figurando entre ellos, y en primera línea bajo muchos conceptos, el celoso y entendido director y propietario de un periódico dedicado á la defensa de los derechos del profesorado (1), el cual en el número correspondiente al 5 de Diciembre último, dice: «Nos parece degenerada la misión de un Estado, si sólo se preocupa del adelanto de los conocimientos, si no tiene en cuenta que la juventud, para que sea como la patria lo exige, tanto debe ser ilustrada como educada con esmero; pues de nada sirve que se robustezca su inteligencia, si rompiendo la obra de Dios en la unidad del hombre, se descuida y se deja que se perturbe el *sentimiento* y la *voluntad*. Si en la enseñanza se prescinde de la educación, el Estado aparecerá, y no nos cansaremos de repetirlo, como codicioso empresario que abre las puertas de sus establecimientos para lucrarse, para allegar fondos, y de la augusta misión de la llamada Instrucción pública, vendrá á hacerse un objeto de especulación, sujeto al libro de caja con su *debe y haber*. Es decir, que se trueca la función por *servicio*, y el *centinela* de la sociedad se convierte en un *especulador privilegiado*.» «De precipicio en precipicio, añade, caminan las naciones, en las que el descuido en la educación se manifiesta, apreciándose los hechos por el resultado material y no por los principios morales.» El célebre Enrique Ahrens, tratando de la relación del Estado con la instrucción y la educación, escribe el siguiente párrafo, que el Sr. Ruiz de Salazar tuvo el buen acuerdo de transcribir en el citado art. 5.º sobre esta materia: «A las Universidades está delegada la misión de iniciar á la juventud en las fuentes supremas de lo verdadero, de lo bueno, de lo justo y de lo bello, engrandeciéndola sus aspiraciones, ennobleciéndola sus sentimientos, formando su carácter, manteniendo así, en el seno del pueblo, el poder de los estudios superiores, y dando una trama brillante al tejido de su general cultura. La Universidad que no llene este fin, privará á la sociedad de la palanca más poderosa de la civilización, ahogará y abrumará el espíritu de la juventud, y sólo podrá formar hombres de ideas mezquinas, sin principios, sin carácter, y que sin convicciones sobre las grandes cuestiones que interesan á toda la cultura moral de la humanidad, esparcirán la indiferencia y el excepticismo sobre todo cuanto se relacione con los fundamentos morales del orden social. El descuido ó la insuficiencia de los que dirigen la instrucción pública, han producido grandísimos males.» Otro escritor insigne (2) dice también á este propósito: «Privado de arte y hasta de ciencia el hombre, puede continuar existiendo;

(1) D. Emilio Ruiz de Salazar, director de *El Magisterio Español*.

(2) Mauricio Vernes, *Revue scientifique*.



pero sin reglas de conducta y de dirección moral, es como si renunciara á vivir.»

Tenga presente la Administración pública en su día, y los Cuerpos legisladores al discutir la nueva ley de enseñanza, tan nobles y levantadas excitaciones, pues sólo completando la instrucción con el conocimiento de estas reglas de conducta moral, podrá levantarse un día el decaído espíritu nacional.

También se han cercenado, sin saber por qué, los estudios del doctorado, y el tiempo en que deben efectuarse; si bien es cierto que por razón del desenvolvimiento natural de la ciencia se ha agregado al Análisis química é Historia de la Medicina, la Histología. Prescindiendo por el momento de si esta se halla aquí bien colocada, es lo cierto que se echa de menos en la actual organización el curso de la Literatura médica, ó sea el examen filosófico de los sistemas y adelantos de la Medicina en todas las épocas de su historia; que por más que hoy se halla comprendida en la asignatura de Historia, creo que bien puede considerarse como cosa distinta; según así lo establecieron los autores de aquel plan, que en el segundo año del doctorado, ponían además de la Literatura, la Bibliografía é Historia de las ciencias médicas. También se ha suprimido, creo con poco acierto, la asignatura intitulada Métodos de enseñanza; sin recordar ciertamente que una de las más nobles aspiraciones del doctor, como su mismo nombre lo dice, ha de ser la cátedra; siendo excusado encarecer la necesidad de una materia, en la cual puede aquel ilustrarse en lo que más directamente le conviene, para llenar cumplidamente los deberes que le impondrá el honroso cargo de difundir la ciencia. Otra ventaja por cierto no despreciable de este estudio, sería dar uniformidad en lo que al concepto de la ciencia y á los más expeditos modos de exponerla ó explicarla con claridad y sencillez se refiere. Léjos de mí la pretensión de imponer un método determinado, para que á él se ajusten los encargados de propagar y difundir la ciencia; pero creo que sin atentar á la independencia del profesor, éste ó el que aspire á serlo, no perdería nada en iniciarse y conocer á fondo todos los que como consecuencia natural de las diferentes clasificaciones científicas en boga, puede y debe saber, dejándole en libertad de admitir el que mejor les parezca, y de inventar alguno nuevo que supere en bondad á los existentes.



Queda con esto terminada la ingrata y poco agradable tarea de juzgar la actual organización de los estudios médicos, y consecuente con la doctrina que profeso, de que quien encuentra defectos en una cosa, debía estar obligado, si no á hacerla mejor, por lo menos á indicar los medios conducentes á perfeccionarla, voy á permitirme, no obstante mi insuficiencia, someter á vuestra superior ilustración y criterio el plan que en armonía con las ideas anteriormente expuestas, pudiera en mi pobre concepto adoptarse para que la enseñanza médica diera los resultados apetecidos.

Cursadas y aprobadas todas las asignaturas de la segunda enseñanza con la extensión y amplitud que exigen, de una parte el desarrollo asombroso que en los modernos tiempos han adquirido todos los ramos del saber, y de otra, la obligación que todo hombre tiene de cultivar en igual grado, cualquiera que sea la carrera á que su vocación le lleve, todos los conocimientos relacionados con los diferentes fines de la vida; como quiera que no basta tal enseñanza para emprender con desahogo los estudios superiores, debe insistirse en la necesidad de una oportuna y especial preparación, no sólo por la Medicina, sino para todas las carreras profesionales. Cuestión es esta muy debatida, dentro y fuera de España, y de cuya solución pende el porvenir de la juventud que se dedica á los diversos estudios profesionales y de aplicación.

Sin entrar en grandes debates sobre el asunto, porque la índole del escrito no lo permite, opino que por lo que respecta á la Medicina, debiera establecerse una prepara-

ción en el comienzo de la carrera ó antes de empezarla, consistente en aquella oportuna ampliación de las ciencias físico-naturales, sin cuyo conocimiento es harto difícil, por no decir totalmente imposible, la inteligencia de lo que es fundamental en la ciencia; como por ejemplo, la Anatomía, la Fisiología, la Higiene, la Patología y la Terapéutica, y otra, que pudiéramos llamar complementaria, de estudios ya realizados, que se establecería en los años del doctorado. La amplitud que deberá concederse á cada una, ha de regularizarse ó armonizar con los fines á que se destinan; siendo la primera más limitada en tiempo y calidad, al paso que la segunda ha de distinguirse por lo más sublime de aquellas ciencias con la Medicina relacionadas, y con ciertos ramos de la carrera que den al profesor un carácter y superioridad á que no todos pueden aspirar. A favor de este sistema, formaríanse dos clases de facultativos; los unos consagrados á la práctica ó ejercicio de la profesión que la salud pública reclama, adornados de cuantos conocimientos son necesarios para cumplir satisfactoriamente su misión; y los otros, verdaderos especialistas según sus naturales aptitudes ó aficiones predilectas, más propiamente consagrados á contribuir de un modo eficaz á los adelantos de la ciencia y á dar días de gloria á la patria.

Sobre estas bases, y organizada la Facultad de ciencias de tal modo que llenara cumplidamente las nuevas é imperiosas exigencias de la de Medicina, podría establecerse, en Madrid al menos, una escuela completa, donde se dieran con la extensión conveniente todas las asignaturas que contribuirían á realizar este ideal médico, inspirado por los más generosos y nobles deseos. Las restantes Facultades habrían de limitarse á la creación de facultativos prácticos; y aunque la preparación que para ellos propongo exigiera un pequeño sacrificio en personal y material, no creo que esto arredrara á la Administración, que tantas pruebas está dando de su celo por la prosperidad de la enseñanza.

Dividiendo el curso en semestres, de Setiembre á Enero, y de Febrero á Junio, por las razones que más adelante se indicarán, la Facultad comprendería los siguientes períodos: 1.º, preparatorio; 2.º, bachillerato en Medicina; 3.º, licenciatura; 4.º, doctorado; debiendo distribuirse las materias del modo siguiente:

PRIMER PERIODO.

Estudios preparatorios.

Primer semestre.—Ampliación de la Física y Meteorología; Química inorgánica y Mineralogía.

Segundo semestre.—Botánica y Zoología, con prácticas de Física y Química en el gabinete y laboratorio.

Tercer semestre.—Anatomía comparada y Geología general, con ejercicios de una y otra.

Cuarto semestre.—Química orgánica y Fisiología comparada, con prácticas en el laboratorio.

Aprobado el alumno de todas estas materias en un examen general y severo, de cuyo tribunal debieran formar parte los profesores de aquellas asignaturas de Medicina, para las cuales han de servir dichos estudios, con el fin de cerciorarse de si está ó no bien preparado, podría aquel empezar desembarazadamente la carrera, y sin violencia ni esfuerzo alguno, antes bien con verdadero deseo de ver confirmado en los estudios mayores cuanto á la estática y dinámica, al estado sano y enfermo del hombre, hace referencia.

SEGUNDO PERIODO.

Bachillerato.

Primer semestre.—Histología general y ejercicios prácticos con el microscopio; Anatomía descriptiva, primera parte, ó sea osteología, artrología, sindesmología y miología. Prácticas de disección.

Segundo semestre.—Anatomía descriptiva, segunda

parte; angiología, esplagnología y neurología, con ejercicios de disección y repasos de lo estudiado en el anterior.

Tercer semestre.—Organos de los sentidos y especiales génito-urinarios, con ejercicios de disección y repasos. Fisiología, primera parte, funciones de la vida llamada vegetativa.

Cuarto semestre.—Fisiología, segunda parte, funciones de la vida de relación y de la especie; Higiene privada, Anatomía topográfica con ejercicios de disección.

Probadas todas estas materias que hacen referencia al hombre sano, y á los preceptos que conservan ó tienden á conservar la salud, fácil cosa habia de ser comenzar lo que real y verdaderamente imprime carácter á la Medicina; es decir, lo relativo al hombre enfermo, y á los diferentes medios de que ha de valerse el profesor para combatir la dolencia, lo cual constituye el

TERCER PERIODO.

Licenciatura.

Quinto semestre.—Patología general y Anatomía patológica, con su clínica; ejercicios prácticos de Anatomía topográfica.

Sexto semestre.—Nosografía y Nosogénia, con repasos de Anatomía descriptiva.

Sétimo semestre.—Clínica médica, Obstetricia, enfermedades de la mujer y de los niños, con su clínica respectiva.

Octavo semestre.—Terapéutica, Farmacología y arte de recetar, clínica médica.

Noveno semestre.—Patología quirúrgica, operaciones, apósitos y vendajes con repasos de Anatomía topográfica, Clínica médica.

Décimo semestre.—Clínica quirúrgica, Histología patológica, repaso de operaciones, apósitos y vendajes.

Undécimo semestre.—Higiene pública y clínica quirúrgica, con repasos de Histología patológica.

Duodécimo semestre.—Análisis química, Toxicología, Medicina forense y Moral médica.

CUARTO PERIODO.

Doctorado.

Décimo tercero semestre.—Ampliación y ejercicios prácticos de Química analítica, estudios superiores de Higiene social, Antropología.

Décimo cuarto semestre.—Teorías modernas sobre la Óptica y Acústica, Oftalmología teórica y práctica y enfermedades de los demás sentidos.

Décimo quinto semestre.—Sistema nervioso central y enfermedades mentales; manicomios.

Décimo sexto semestre.—Sifiliografía y Dermatología con sus clínicas respectivas.

Décimo sétimo semestre.—Epidemiología, Estadística en sus relaciones con la Medicina, Topografía y constituciones médicas.

Décimo octavo semestre.—Geología aplicada á la Medicina, hidrotermalismo, balneología, hidro, neumo y electro-terapia.

Décimo noveno semestre.—Embriogenia general y humana, Bibliografía é Historia de las ciencias médicas, Literatura médica y métodos de enseñanza.

De estos estudios superiores, podria hacerse el conveniente deslinde, entre aquellos que más directamente se relacionan con la enseñanza, y que pudieran exigirse para el grado de doctor á los profesores que se sintieran con vocación especial para ello, destinando los restantes para crear verdaderas eminencias en la carrera.

Un examen general de cada uno de los tres grupos, hecha esta última salvedad, obligaría á los que siguen la carrera á hacer un esfuerzo supremo y á estudiar con verdadero interés á la aproximación de cada una de tales pruebas, que los eximirían de las parciales en los semestres; siendo excusado advertir que los ejercicios de revá-

lida, así en la licenciatura como en el doctorado, habian de ser teóricos y prácticos. Añádase para el aspirante al grado de doctor, la obligación de escribir un discurso en condiciones tales que pudiera tenerse la seguridad de que era obra suya; sin perjuicio de que para la ceremonia de la investidura, relectara otro más amplio sobre el punto de su especial predilección, sin limitación alguna; con lo cual podria conseguirse con el tiempo reunir una serie de tesis originales, que á la par que honrarian á sus autores, contribuirían muy eficazmente á imprimir un sello propio á la Medicina patria, haciéndola progresar de un modo asombroso.

La innovación propuesta de dividir el curso en dos períodos, á los que llamamos semestres por no encontrar una palabra más apropiada, obedece á la idea de que los estudiantes no huelguen cuatro meses seguidos desde Junio á Octubre, durante cuyo largo espacio de tiempo pierden por lo comun gran parte de lo que aprendieron en el invierno; á cuya ventaja no despreciable, debia agregarse la de no conceder más vacaciones que las de los días de precepto, tal y como quedaron reducidas en el último convenio con la Santa Sede, con objeto de aumentar los días de trabajo. También podria acordarse, que todas aquellas cátedras cuya índole lo permitiera, fuesen diarias, y su duración de hora y media ó dos horas; con lo cual, y tomándose los maestros el verdadero interés que la enseñanza y los discípulos merecen, no sólo podria representar cada período un número de lecciones casi igual á las que se dan en un curso, sino que se mantendría siempre vivo en la mente del jóven el amor al estudio y al asiduo é incesante trabajo.

Respecto al modo de verificar los exámenes de grados y reválida, opino que por interés de los alumnos mismos y por propio decoro del profesorado, deben ser los catedráticos los que se encarguen de hacerlo: 1.º, porque no ha de juzgarse al estudiante en absoluto por lo que conteste en el acto; sino que hay que tener en cuenta la conducta que ha observado durante el curso ó la carrera, y su mayor ó menor aptitud; circunstancias que nadie está en disposición de apreciar como su maestro; 2.º, porque muy lejos de ser éste un padrastro cruel y vengativo, como cree el vulgo de dentro y fuera de las aulas, es por el contrario, en la inmensa mayoría de los casos, no sólo justo y razonable, sino el más decidido defensor de los intereses del alumno, á quien casi siempre mira con ojos de amor y cariño paternal; y 3.º y último, porque el ensayo que se ha hecho recientemente entre nosotros en el templo de la justicia, como en el de la ciencia, ha demostrado claramente que la institución del Jurado, muy buena si se quiere en otros países, no ha producido en el nuestro, por razones que no es del caso indicar, los frutos que se esperaban; pudiendo decir, por experiencia propia, que la persona extraña que completaba el tribunal de exámenes, ó no intervenia de un modo activo en ellos, limitándose su papel al de mero espectador, siendo también pasivo en la calificación de los alumnos; ó por el contrario, haciendo en las preguntas alarde de mucha ciencia y poniendo á veces en tortura y grave aprieto al examinando, cuando se trataba de fallar acerca de su suerte, se convertía en exagerado defensor del que pocos momentos antes salía de sus manos deslucido y confuso á los ojos de los demás compañeros. Yo no diré que el actual sistema de exámenes sea inmejorable; pero sí me atrevo á asegurar que entre los diferentes medios ó sistemas que pueden adoptarse para lograr lo que todos deseamos, no es preferible el restablecimiento del Jurado.

Terminada ya mi tarea, pongo fin á este desaliñado escrito, en el que á falta de altos y profundos pensamientos, y de la galanura de estilo con que cualquiera de vosotros hubiera sabido adornarlo, no encontrará quien imparcialmente lo juzgue, al través de las formas con que el lenguaje de la verdad debe revestirse, pues de cubrirla con

tupidos y diplomáticos velos, no es fácil reconocerla más que un amor á toda prueba á la patria querida, cuya cultura deseara tomaran todas las naciones por modelo, y el vehemente deseo de ver enaltecida y considerada cual se merece una carrera que seguí con entusiasmo, y que si circunstancias particulares, no sé si para mi bien ó por mi desdicha me apartaron de su práctica, no he olvidado jamás. Aun recuerdo con entusiasmo los gratos momentos de mis juveniles años rápidamente trascurridos con fé profunda y verdadera pasión en aquel anfiteatro anatómico de Valencia, donde sin merecerlo, desempeñé durante cuatro años el cargo de ayudante de disector, al lado de mis queridos maestros los Dres. Zuriaga y Batllés, y frecuenté aulas y clínicas, en las que tanto hubiera aprendido á ser otra mi aptitud, bajo la acertada dirección de los eminentes profesores Gascó, Encinas, Pellicer, Gomez, Segura, y otras lumbreras de aquella siempre famosa Escuela, á quienes desde este sitio, y en ocasión tan solemne, dedica el último de sus discípulos este cariñoso recuerdo, con los más fervientes votos porque el Señor los haya recibido en su santa mansión, en justa y merecida recompensa de las virtudes que hermosearon su existencia.

Atraído, sin embargo, por el profundo saber, sencillez y claridad del antiguo y respetable profesor de botánica doctor Pizcueta, de cuya cátedra fui sustituto, y con quien más tarde uniéronme estrechos y amorosos vínculos paternales, y por la elegancia de estilo con que el doctísimo Vidal exponía á sus discípulos las más profundas concepciones científicas, relacionadas con la Mineralogía y Zoología, empecé los estudios de ciencias naturales, como verdadero complemento de la Medicina, deseoso de imitar en la práctica el ejemplo de tan sábios y respetables maestros.

Iniciado ya en los encantos del estudio de la naturaleza, la reforma de la instrucción pública de 1845 hizo cambiar por completo el rumbo de mis aspiraciones, dedicándome con especialidad y ahínco al cultivo de un ramo nuevo entre nosotros, de trascendencia suma, aunque sin prescindir jamás de las estrechas relaciones de la Medicina con las ciencias naturales que forman en cierto modo parte de su organismo; antes por el contrario, persuadiéndome cada vez más de esta verdad por experiencia propia y por lo que he tenido ocasión de ver en países más afortunados que el nuestro, y fortaleciéndose en mi ánimo esta opinión, hasta el punto de considerar como un deber sagrado de buen patriota y de amante de estas diversas ramas del frondoso árbol del saber, el aprovechar cuantas ocasiones me depare la caprichosa fortuna ó encuentre mi decidida voluntad y profundo convencimiento, para encarecer la necesidad imperiosa de su eficaz cultivo, si realmente se desea obtener frutos sazonados en el ejercicio de la profesión médica.

Sólo es de lamentar, y creedme que lo deploro desde el fondo de mi alma, el que causa tan justa y excelente tenga por defensor una inteligencia tan limitada como la mía; por circunstancia que con harta razón me obligaba á decir en el comienzo de este discurso que en medio del regocijo general que aquí reina, sólo yo me veía triste y abatido. Por fortuna para la Medicina y para las ciencias físico-naturales, las altas dotes de saber y experiencia que os caracterizan á todos vosotros y á los dignísimos catedráticos de la Facultad, que no por hallarse de aquí ausentes son menos dignos representantes y celosos campeones de la ciencia, y el decidido empeño del jefe de la pública instrucción de levantar por cuantos medios sea posible nuestro nivel intelectual, suplirán con ventaja la insuficiencia del que, cuando más, puede aspirar á la satisfacción de haber bosquejado el pensamiento, siendo toda la gloria del que con varonil entereza logre realizarlo.

A mis muy amados maestros, pues, este débil testimonio de profunda gratitud por haberme iniciado en el estudio de las ciencias médicas y naturales; á los que quieran y se encuentren en condiciones de establecer el necesario consorcio entre aquellas y estas, el reconocimiento de la patria y de la egregia profesión, por los incalculables benefi-

cios que ambas reportarán de seguro; á la juventud estudiosa un cariñoso llamamiento hácia el cultivo de ramos tan importantes para un halagüeño porvenir; para mí tan sólo el temor de haber agotado quizás los exuberantes venenos de vuestra paciencia, con la duda ciertamente no infundada, de si habré llevado el convencimiento á la rectitud de vuestro ánimo, por el saber y experiencia esclarecido.

JUAN VILAÑOVA.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIOS DE PENSION.

Doña María Patrocinio Fernandez, viuda del socio D. Juan Mons y Escobar, solicita pension de viudedad; y

Doña Isabel y doña Amalia Sanchez Quintanar, huérfanas del socio D. Leon Sanchez Quintanar, solicitan pension de orfandad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que, si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 18 de Abril de 1877.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (3)

ANUNCIO DE ADMISION.

D. Balbino Quesada y Agius, profesor de medicina residente en Ubeda, solicita ingresar en este Monte-pío facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que, si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 24 de Abril de 1877.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

Con arreglo á lo acordado por la Junta de apoderados se previene á los pensionistas jubilados de este Monte-pío que deben presentar en esta Secretaría general, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal, la certificación que determina el art. 12 del reglamento en los quince primeros dias del presente mes; advirtiéndoles que, de no verificarlo, les parará el perjuicio de no ser incluidos en la nómina correspondiente.

Madrid 3 de Mayo de 1877.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

VARIEDADES.

Movimiento de la población de Madrid.

Nacimientos registrados en los juzgados municipales durante la primera decena de Abril de 1877.

Nacidos vivos.	Legítimos	Varones. 144	Hembras. 138	Total. 282	Total de nacidos vivos... 371
	No legítimos.	Varones. 51	Hembras. 38	Total. 89	
Nacidos sin vida ó muertos antes de su inscripción.	Legítimos	Varones. 6	Hembras. 7	Total. 13	Total de muertos... 19
	No legítimos.	Varones. 4	Hembras. 2	Total. 6	

Defunciones.

Varones.....	{ Solteros... 153	} Total... 217	} Total general. 405
	{ Casados... 51		
	{ Viudos.... 13		
Hembras.....	{ Solteras... 126	} Total .. 188	
	{ Casadas.... 29		
	{ Viudas..... 33		

La muerte de 379 se atribuye á enfermedades comunes, la de 13 á enfermedades epidémicas y contagiosas, 3 fallecieron de muerte natural repentina, 6 de muerte violenta (herida, caída, etc.), y 4 de muerte senil.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 707,43; mínima, 699,70.—Temperatura máxima, 27°5; mínima, 8°7.—Vientos dominantes, S-O., N-O. y N-E.

Las fiebres que mencionábamos en nuestro anterior estado como enfermedades predominantes en la semana, han continuado reinando en la que hoy termina, así como las congestiones activas, los afectos catarrales y las afecciones reumáticas. Han sido frecuentes los flujos hemorrágicos activos como las epistaxis, broncorragias, metrorragias y flujos hemorroidales, y se han presentado en mayor número que de ordinario las congestiones hepáticas, las obstrucciones biliares, las cistitis catarrales, las gastro-duodenitis y las entero-colitis. En las fiebres gástrico-tifoideas que se han presentado, los síntomas nerviosos han predominado, tomando la forma atáxica; las manifestaciones dependientes del estado de la sangre han sido menos graves.

CRÓNICA.

¡Que le conozcamos! En una de las últimas sesiones que ha celebrado el Colegio de farmacéuticos de Madrid se presentó por el Sr. Siboni y otros colegiales—de lo cual nos informa nuestro buen colega *La Farmacia Española*—un ante-proyecto de ordenanzas, que fué tomado en consideración, quedando encargados de estudiarle cinco estimables profesores de farmacia. Mucho nos extraña que no haya sido rechazado por de pronto, y en redondo, todo proyecto de ordenanza; mas, sin embargo, es de presumir que tropiece en adelante con más dificultades que han tropezado los diplomáticos reunidos en Constantinopla para arreglar la cada día más desarreglada cuestión turco-rusa. ¿No pudiéramos adquirir algún conocimiento de ese ante-proyecto? Mucha habilidad se necesita para conciliar opuestas voluntades y el resultado de combinación tan difícil ni será de importancia ni conducirá á cosa alguna.

Defuncion. Ha fallecido en París, á la edad de 75 años, el Dr. Cazenave, principalmente conocido en España por sus escritos de dermatología.

Revancha notable. Un farmacéutico francés, el Sr. Naud, establecido en Viarmés, denunció al tribunal correccional de Pontoise al Dr. Darnige, que fué condenado al pago de una multa de 25 francos por haber distribuido algunos medicamentos á los enfermos de Viarmés, pueblo de su residencia... Pero á su vez fué acusado el tal farmacéutico por despachar medicamentos y aun sustancias venenosas sin receta de médico, y ha sido condenado á una multa de 500 francos. De cosas tales estamos los españoles bien libres... ¡Aquí hace todo el mundo lo que quiere en tales materias!

Tribunales. Los nombrados para las oposiciones á las cátedras de materia farmacéutica vegetal y farmacia químico-inorgánica, vacantes en la Universidad de Granada, los componen respectivamente los señores siguientes:

Presidente, D. Sandoval Pereda y Martínez, consejero de instrucción pública; vocales, D. Pedro Lletget y D. Santiago de Olózaga, catedráticos de la Facultad en Madrid; D. Miguel Colmeiro, académico de la de Medicina; D. Vicente Martín de Argenta, D. Manuel Pardo Bartolini y D. Pedro Gil y Municio, doctores de la misma Facultad.

Presidente, D. Manuel Ríoz y Pedraja, consejero de Instrucción pública; vocales, D. Rafael Saez Palacios y D. Federico Tremols, catedráticos de asignatura igual á la vacante en Madrid y Barcelona respectivamente; D. Magin Bonet, D. Mariano Santisteban, D. José Font y Martí y D. Augusto Lletget, doctores en farmacia.

Otro congreso. Según noticias que tenemos por fidedignas, á principio del próximo curso se celebrará en esta corte un *Congreso escolar de las ciencias médicas*. El pasado domingo se reunieron las Juntas directivas de las cuatro Sociedades de escolares que existen en esta villa, y acordaron nombrar una Comisión organizadora—compuesta, si mal no recordamos, de los Sres. Tierno, Tarrasa, Grinda, Céspedes, Mitjavila, Perez Gonzalez, Saez y Tolosa—para que

vaya haciendo los trabajos preliminares, y disponga todo lo necesario para su celebración.

Sociedad Antropológica. Renovados los cargos de esta Sociedad, han quedado constituidas la Junta directiva y la comisión de publicaciones del siguiente modo: presidente, D. Pedro Gonzalez de Velasco; vice-presidente, D. Basilio San Martín; tesorero, D. Agustín Felipe Peró; secretario general, D. Francisco María Tubino; secretario segundo, don Angel Pulido; presidente de la comisión de publicaciones, D. Manuel María José de Galde; vocales: D. Bouifacio Montejó y D. Juan Tellez.

Deontología médica. Los periódicos de París publican un caso curioso de moral médica. Los tribunales de esa capital han condenado al Dr. Berrut á 100 francos de multa, por no haber querido violar el secreto médico; mas tan digno profesor ha apelado al tribunal de casación, que es de suponer que le sostendrá en su derecho, y que juzgará arreglado en un todo al deber profesional el modo como ha procedido dicho señor.

Nuevo periódico. No pasa día sin que tengamos que celebrar la aparición de algun nuevo periódico nacional ó extranjero. Tócale hoy el turno á *La Province Médicale*, revista semanal que, bajo la dirección del Sr. G. Poinso, ha empezado á ver la luz pública en Burdeos. Cordialmente le deseamos largos años de vida y abundante cosecha de suscripciones.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Benabarre; su dotación 2.109 pesetas. Las solicitudes hasta el 23 del actual.

—La de médico-cirujano de San Bartolomé de Bejar (Cáceres); su dotación 1.750 pesetas. Las solicitudes hasta el 25 del actual.

—La de médico-cirujano de Turre (Almería); su dotación 980 pesetas. Las solicitudes hasta el 24 del actual.

—La de médico-cirujano de Mesas de Hor (Cáceres); su dotación 250 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 del actual.

—La de médico-cirujano de Castronuño (Valladolid); su dotación 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

—La de médico-cirujano de Hero del Castillo (Burgos); su dotación 75 pesetas. Las solicitudes hasta el 22 del actual.

—La de médico-cirujano de Villaur de Herreros (Burgos); su dotación 125 pesetas. Las solicitudes hasta el 22 del actual.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

OBRAS MÉDICAS DE SYDENHAM.—TEXTO LATINO y version castellana.—Se ha publicado el «Tratado de enfermedades agudas» de tan célebre médico, formando un magnífico tomo de unas 370 páginas á dos columnas, elegantemente impreso y encuadernado. Hállase de venta en todas las principales librerías al precio de 34 rs. Los pedidos pueden hacerse á D. Joaquín Rabanaque, Clavel, 4, principal. Para los señores suscritores á EL SIGLO MÉDICO el coste de la obra será sólo de 30 rs., dirigiéndose á nombre de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.

CRONICON CIENTIFICO POPULAR POR D. EMILIO Huelin.—De esta obra hay tres tomos, que esplican en lenguaje que nadie deja de entender, las ciencias y sus últimos progresos. Sábios catedráticos de las Universidades de Madrid, de Berlin, etc., califican al *Cronicon* de utilísimo para todos y lo declaran muy superior á los demás libros similares. La mejor obra extranjera de esta clase cita á unos 280 autores; pero cada tomo del *Cronicon* pone más de 8.000 y refiere importantísimos trabajos de los primeros sábios, de los cuales nada dicen los libros franceses.

El *Cronicon* enseña las novísimas doctrinas químicas, que han anulado las antiguas, y contiene bibliografías de la química, farmacia, etc. «La medicina progresa menos por despreciar los médicos la química teórica», según dijo Liebig, añadiendo: «el ignorar química origina que se acepte el absurdo sistema homeopático».

Véndese cada tomo, que forma obra aparte y completa, á 8 pesetas en Madrid y 9 fuera, previo pago al administrador de *La Guirnalda*, calle del Barco, 2.

MADRID: 1877.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

PEPSINE BOUDAULT

La Pepsina es el principio que preside á la digestión tanto del hombre como del animal, y como casi todos los desórdenes de esta provienen ya de la insuficiencia, ya de la alteración de este principio, MM. Corrisart y Boudault han tenido la ingeniosa idea de suplir la pepsina que nos falta con la pepsina animal, que preparan tan pura como inalterable.

Merced á tan notable descubrimiento, han obtenido el premio del Instituto en 1856. Hay más: M. Boudault ha recibido las primeras medallas en las exposiciones internacionales de 1867, 68, 72, 73, y Filadelfia 1876, por la superioridad y belleza de sus preparaciones. Tiene otros títulos la *Pepsina Boudault*: haber sido aprobada la Academia de Medicina de París y el Codex, ó farmacopea francesa, y ser la *única admitida* en los hospitales de París.

La Pepsina Boudault la prescriben hace más de veinte años todos los médicos contra la dispepsia, gastritis, gastralgias, digestiones lentas ó penosas, falta de apetito, jaquecas, pituitas, disenterias, vómitos y otros desórdenes de la digestión.

Tómase, á elección del médico ó del enfermo, bajo la forma de:

Elixir de Pepsina Boudault: dosis, una cucharada.

Pepsina Boudault en polvos (frascos de una onza): dosis, 0,50.

Pildoras de Pepsina Boudault: dosis, de 3 á 4.

En París, A. Hottot y Compañía, 7, Avenue Victoria.—En Madrid, venta por mayor para España y sus colonias, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ortega y Garcera.



Recompensa Nacional de 16,600 francos
Grande Medalla de ORO á T. Laroche
MEDALLA en la Exposición de París 1875



QUINA LAROCHE ELIXIR

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas.

La Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina está afirmada desde veinte años há, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres antiguas, etc.

Exigir
la
firma

Laroche

EL MISMO FERRUGINOSO

es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot. Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en París, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amoniam, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada según la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

JARABÉ DELABARRE DE DENTITION

Existen falsificaciones de este producto.—Exijase la firma del Dr. DELABARRE.

Merced á la eficacia de este dentífrico universalmente conocido que se emplea haciendo simplemente frías con él sobre las encías de los niños que echan los dientes, se consigue que estos salgan sin ataques, convulsiones ni dolores.

Se envía franco de porte la noticia explicativa.—PARIS, Depósito central, 4, r. Montmartre.

Depósitos en Madrid: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Tofé, Simón, Uzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Dr. Just, Peligros, 4.

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa médica como el tónico más poderoso empleado para curar la «clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones,» etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, escita el apetito de los ancianos, y devuelve á la sangre empobrecida su composición primitiva.

Depósito general: París, 44, rue des Lombards, E. Laurencel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

12 años de éxito
contra las

DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTÓMAGO,
DISEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAJECIMIENTO, CONSUMCION,
CONVALESCENCIAS LENTAS,
VÓMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.



Se halla en todas las farmacias.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de
J. LEPINE

Farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, según el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines, etc.*

Depósito general: Farmacia Labélonye, 99, r. d'Aboukir, París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, Paris.

Enfermedades del pecho.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRUGINOSO

preparado en frio con hígados frescos, no tiene ningun sabor ni olor desagradables. Precio, 10 r.

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL, — DE SOSA, — DE HIERRO,

contra la tisis y las afecciones del pecho. Precio, 12 r.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DE NORUEGA, Blanco, — Rubio,

preparado en frio con hígados frescos. Precios: blanco, 9 r.; rubio, 8 r.

Casa MONTREUIL HERMANOS y Cia, Farmacéutico condecorado de los Hospitales de Paris.

Fábrica en Clichy-la-Garenne-les-Paris

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

SOLUCION COIRRE

DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL.

Unico modo fisiológico y racional de administrar el fosfato de cal y de obtener sus más completos resultados, puesto que está ya probado hoy que esta sustancia no se disuelve en el estómago, sino merced al ácido clorídrico del jugo gástrico.

Esta preparacion, por otra parte, es la que contiene más fosfato, siendo la menos ácida, la única que reúne los efectos eupépticos del ácido clorídrico y los efectos reconstituyentes del fosfato de cal, contribuyendo así doblemente al mismo fin. En fin, la más económica, condicion importante para un tratamiento generalmente largo.

Heróico, ó sea eficazísimo contra la «Inapetencia, las dispepsias, asimilacion insuficiente, el estado nervioso, la tisis, las escrófulas, el raquitismo, las enfermedades de los huesos,» y en general contra todas las «anemias y caquexias.»

Coirre, pharmacien, rue du Cherche midi, 79, Paris y en todas las farmacias.

Medallas de plata en las Exposiciones: Paris 1875. — Lyon 1872. — Santiago 1875 — Bruxelles 1876.

CARNE Y QUINA

VIN AROUD AU QUINA

y con todos los principios nutritivos solubles de la CARNE

Medicamento alimentoso incontestablemente superior á todos los vinos de quina y á todos los tónicos y nutritivos conocidos; contiene todos los principios solubles de las mas ricas cortezas de Quina y los de la Carne; cada 30 gramos representan 3 gramos de quina y 27 de carne. Precio en Francia, 5 fr. — España, 24 r.

Farmacia AROUD en Lyon (Francia), y en todas las Farmacias de Francia y del mundo entero.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcera.

Tratamiento curativo de la tisis pulmonar en todos los grados; de la tisis laringea y en general de las afecciones del pecho y de la garganta con el

SILPHIUM CYRENAICUM

Premiado con una Medalla de plata en la Exposicion internacional de Paris 1875

Ensayado por el Dr Laval, aplicado en los hospitales civiles y militares de Paris y de las principales ciudades de Francia.

El Silphium se administra en Gránulos, en Tintura y en Polvos.

DERODE & DEFFÈS, farmacéuticos, únicos propietarios y preparadores, 2, rue Drouot, Paris. — Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor Sres M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 24 rs., Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega y Garcera.

THÉ S. THOMAS

PURGATIVO, VULNERARIO, DIGESTIVO

de C. VELPRY, farm^o, único propietario, en Reims (Marne) Francia

Numerosas atestaciones:

Cura: CATARROS, FLEGMAS,

REGUELDOS, VAHIDOS,

VERTIGOS, REUMATISMOS,

DOLORES, JAQUECAS,

ENFERMEDADES DE LA PIEL Y DE

LA SANGRE, GRANOS, EMPEINES,

COMEZONES,

DIGESTIONES DIFÍCILES, ETC.

Caja con 12 dosis, 5 reales.

Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31. — Por menor: señores

M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.



VINO Y JARABE CHENNEVIERE

CON CLORIDRO-FOSFATO DE CAL.

Tisis, anemia, postracion, enfermedades de estómago.

El cuerpo médico dispensa marcada preferencia á estos dos productos por su gusto muy agradable, merced al cual pueden tomarlo los enfermos más delicados y los niños. — Ambos evitan el desarrollo de la tisis, preservando á los enfermos de los vómitos de sangre, y devolviéndoles rápidamente el apetito y las fuerzas. Precio, 16 rs.

Paris, 50 Avenue de Wagram. — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

ENFERMEDADES CRÓNICAS DEL PECHO,
tisis, bronquitis, etc.

GRAGEAS Y JARABE

de BORNET

de sulfito de sosa puro.

Paris, á 3 fr., rue de Bourgogne, 49,
y rue Gaillon, 18.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 14 rs.

VALERIANATO DE ATROPINA.

Desde 1854 se emplea con grande éxito el valerianato de atropina, bajo la forma de gránulos de medio miligramo, fórmula del Dr. Michea, «aprobada por la Academia de Medicina de Paris,» en el tratamiento de la epilepsia, asma esencial ó espasmódico, jaqueca, tos nerviosa, histérico, palpitations de corazón, convulsiones, opresion, coqueluche. — El gran número de curas obtenidas con este medicamento, nos hace considerar como un deber el darlo á conocer. Varian las dosis de medio miligramo á dos miligramos en las 24 horas. (Véase la instruccion.) — En Paris, farmacia Lemaire, 14, rue de Grammont. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.